



Coaliciones en contexto subnacional:

El caso del Frente Chaco Merece Más.

Su formación y estructuración (2007-2009)

Maestría en Gobierno y Economía Política

Lic. Facundo Kalin

Directora: Lic. Cintia Pinillos

Co Director: Mg. Bernardo Dikstein

Claves para las transcripciones

Letra "*cursiva y comillas*": los hablantes (entrevistados).

Letra normal: el autor.

Letra normal "encomillada": autores teóricos.

INDICE

Introducción	6
Aspectos metodológicos	8
Justificación	10
CAPÍTULO I: Estudio de las coaliciones de partido	13
Tipos de Coaliciones	15
Elementos de una coalición	18
Etapas de las coaliciones políticas	19
Partidos Atrapatodo	21
Capítulo II: Coaliciones Políticas en América del Sur	23
El caso Argentino	26
Capítulo III: Formación y Estructuración del Frente Chaco Merece Más	29
La política chaqueña	30
Sistema de gobierno	30
El primer Frente de gobierno	31
La elección de 2007	33
El primer paso	34
La plataforma electoral	39
Elección de septiembre	41

El cambio de gobierno	49
De Coalición Electoral a Coalición de Gobierno	53
La elección de 2009	55
Formalización del FChMM en la Justicia Electoral	57
El Frente Chaco Merece Más como coalición atrapado	60
El Liderazgo dentro del Frente Chaco Merece Más	62
Conclusiones	63
Bibliografía	69
Anexo	72

Agradecimientos

Al Gobierno del Chaco, que por intermedio de Escuela de Gobierno y la Universidad Nacional de San Martín, me han permitido contar con una oportunidad de crecimiento tan valiosa.

A mis directores, Cintia y Bernardo, que se constituyeron en fuente de consulta, debate y propuesta constante en este proceso de investigación; así como también Hugo Quiroga, que inicialmente brindó grandes aportes a este trabajo.

A mi familia, por su inestimable acompañamiento y constante apoyo a la hora de llevar adelante esta formidable construcción personal.

Introducción

En el presente trabajo nos proponemos estudiar y analizar las experiencias de coaliciones en contextos subnacionales. Sobre estos sistemas de gobierno nos parece preponderante referir que en América Latina los formatos de coaliciones se afianzan desde el retorno a la democracia en la mayor parte de los países. No obstante, existen algunos casos de coaliciones como en Chile¹ donde su proceso de conformación es anterior a la apertura democrática, como así también en Bolivia entre 1950 y 1970, han dado ejemplos de ser pioneros de un sistema de presidencialismo de coalición. El caso de Argentina constituye un interesante punto de análisis, ya que desde las últimas dos décadas se comenzó a diagramar a nivel electoral la posibilidad de una alternativa política integrada por varios partidos, de alcanzar el gobierno nacional.

Abordar analíticamente las coaliciones en el plano subnacional nos conecta con el caso de la provincia del Chaco, con experiencias de coaliciones locales contemporáneas previas al frente de aliados que estudiaremos. Nos referimos a una alianza política denominada Alianza Frente de Todos, que gobernó la provincia del Chaco entre 1995 y 2007, y que tenía como partido gravitante a la Unión Cívica Radical (UCR) junto a otros partidos del sistema partidario chaqueño. El caso de la Alianza se extendió por doce años, con una reelección de su primer gobernador Angel Rozas en 1999 y el posterior triunfo de su delfín político² Roy Nikisch en 2003.

A partir de 2007, la situación política cambiaría diametralmente y otro frente político con el peronismo como socio mayoritario, ganaría las elecciones generales: el Frente Chaco Merece Más.

Estudiaremos en esta investigación el caso del Frente Chaco Merece Más en su etapa de conformación en 2007; y la estrategia de articulación de un

¹ Entre 1990 y 2010 una coalición denominada La Concertación gobernó ininterrumpidamente Chile, donde Demócratas Cristianos y Socialistas se alternaron en el poder desde la salida de la Dictadura Militar de Pinochet.

² Roy Nikisch fue vicegobernador de Rozas entre 2001 y 2003 y por ende, aparecía con mayor consenso dentro de las filas de la Alianza para suceder al por entonces gobernador.

frente electoral que le permitió arribar al poder, en un contexto de debilidad política ante el aparato oficialista que poseía gran peso simbólico y territorial.

Por otro lado, una vez iniciado el gobierno del Frente Chaco Merece Más, abordaremos su proceso de estructuración en los dos primeros años de gobierno.

La pregunta que orienta la investigación es: ¿Qué factores influyeron en la formación y estructuración como fuerza política provincial del Frente Chaco Merece Más, desde su llegada al gobierno en 2007 hasta la elección de medio término del año 2009?

El objetivo general es analizar los factores que determinaron la formación y estructuración como fuerza política y de gobierno del Frente Chaco Merece Más en el período estudiado.

Los objetivos específicos son: 1. Describir los actores políticos y sociales que participaron del Frente Chaco Merece entre 2007 y 2009. 2. Analizar cómo el cambio de las reglas de juego electorales condicionaron la reconfiguración del frente político a partir de las elecciones de medio término en 2009. 3. Abordar la incidencia del carisma en la figura de los líderes del Frente Chaco Merece Más y la conducción del frente político. 4. Caracterizar la relación del

gobierno provincial con los gobiernos nacionales entre 2007 y 2009.

Aspectos metodológicos

El presente estudio abordará a partir de una estrategia cualitativa, un diseño de investigación de estudio de caso en perspectiva comparada de tipo descriptivo-explicativo, acerca de las coaliciones electorales a nivel subnacional.

En este sentido, realizaremos un estudio de caso en perspectiva comparada de un frente partidario subnacional, que cuenta con la particularidad de que su conformación se da en el marco de un sistema electoral que, si bien permitía la utilización de boletas colectoras³, no admitía la inscripción de frentes ante la justicia electoral.

Los estudios de caso en perspectiva comparada tienen potencialidad para controlar generalizaciones (Sartori, 1971: 32), poniendo en diálogo aportes teóricos que pueden ser útiles para explicar en contextos diversos. Así, el caso seleccionado ofrece evidencias para iluminar procesos semejantes y poner en juego las perspectivas teóricas disponibles sobre las coaliciones en el nivel subnacional.

El Frente Chaco Merece Más accedería al poder ejecutivo con un sistema de boletas colectoras, aunque dos años después, se vería condicionado por un cambio de las reglas electorales, debiendo adaptarse al nuevo contexto. En este marco debió iniciar a su vez, el proceso de institucionalización de la coalición ante la Justicia Electoral de la Provincia del Chaco. Las particularidades del caso estudiado permitirán poner en juego el saber disponible sobre la conformación de estrategias frentistas en contextos electorales diversos.

Siguiendo a Sartori (1971: 32) podemos entender que el criterio para llevar adelante un estudio de política comparada se sustenta en la diferencia entre los estudios comparables e incomparables. Diferencia que no radica en

³ Son listas de distintos partidos políticos que presentan diferentes candidatos para una determinada categoría de votación, pero adhieren a una misma boleta (lista) para otra categoría.

que sean uno o varios casos de análisis. Muy por el contrario, todos aquellos que utilizan un parámetro teórico de comparación, lo son. En este punto, es importante enfatizar, desde lo propuesto por el autor antes mencionado, que el presente estudio se sustenta en una serie de elementos teóricos vigentes en los análisis de política comparada como ser: burocracias, parlamentos, sistemas electorales, partidos políticos y acuerdos entre los mismos.

Las fuentes primarias y secundarias del estudio son, por un lado, las entrevistas a referentes claves de la política local, referentes de los partidos que integraron el frente. También se considerarán fuentes documentales proveídas por el Tribunal Electoral y la Secretaría Política del Partido Justicialista: actas, documentos de adhesión, aprobación y respaldo. Finalmente, se incluirá en el análisis bibliografía específica.

A través de las entrevistas a actores claves se busca indagar en la significación y complejización del pensamiento de los actores, las formas de actuación, así como también dilucidar las tensiones existentes y acercar posibles explicaciones de procesos y situaciones clave en el entramado de desarrollo de la coalición política.

El criterio de selección estará dado por la disposición a ser entrevistado por parte de los dirigentes de los partidos que forman el acuerdo político; como así también a características de los espacios de donde provienen, sintonía política con el frente, acercamientos programáticos en relación al justicialismo, influencia de sus dirigentes a nivel local y liderazgo en el proceso político.

Asimismo, complementaremos este abordaje con un análisis documental de actas partidarias, de adhesión, de constitución de alianzas y leyes provinciales vigentes con el contexto de estructuración de la coalición.

Justificación

La investigación acerca de las coaliciones electorales, especialmente en lo que a su conformación y estructuración se refiere, es un gran centro de atracción en la Ciencia Política, sin embargo ha sido escasamente abordado en el plano sub nacional argentino y particularmente en el Chaco.

La provincia del Chaco acumula dos importantes evidencias en materia de alianzas electorales, ambas datables con posterioridad al retorno de la democracia en 1983. La Alianza “Frente de Todos” conformada con centro gravitacional en el radicalismo, y una constelación de partidos menores, que gobernó la provincia en tres periodos (1999-95; 1995-2003; y 2003-07); y la encabezada por el justicialismo (que recuperó de esta manera el gobierno provincial luego de dieciséis años de estar en la oposición) con el Frente Chaco Merece Más –FCHMM-, acompañado por un importante número de pequeños partidos menores, y que sucedió a la anterior desde diciembre de 2007.

En la conformación de ambas alianzas sobresalen una serie de elementos comunes como ser: proyectos casi personales de figuras carismáticas, no siempre plenamente acompañados y comprendidos por sus cúpulas partidarias; haber ejercido los primeros dos periodos de gobierno con sus figuras fuertes sustentados en la gran representatividad conseguida, y sucedidos por figuras sin relevancia propia, respetando las restricciones constitucionales sin intentos reformistas notorios. A su vez, ambos han quebrado un ciclo bipartidista imperfecto, inaugurando una etapa que a la fecha lleva casi un cuarto de siglo en el que el sistema de partidos chaqueño ha comprendido que ningún partido está en condiciones por sí mismo de acceder en solitario al poder.

Durante la etapa de formación del Frente Chaco Merece Más observaremos la existencia de un tipo de sistema electoral, que cambiará dos años después, buscando modificar la estructura de competencia electoral. Primeramente en 2007, la estrategia de elección por boletas colectoras que

imperaba le permitió a la coalición en estudio, acceder al poder y luego, dos años más tarde se cambió la configuración del planteo electoral con la incorporación obligatoria de inscribir frentes políticos con legalidad jurídica para competir en elecciones a través de coaliciones.

Por otro lado, debido a la escasez de estudios locales referidos a la temática, entendemos importante realizar esta investigación que se pretende a consideración de la comunidad científica. A esto último, le adicionamos la importancia no menor de preservar el testimonio de algunos de sus principales actores para el caso seleccionado en nuestro estudio, que puede resultar de utilidad para estudios posteriores.

Estructura de Tesis

A partir de la introducción ya presentada esta tesis se estructura en base a tres capítulos y una conclusión de la investigación.

En los siguientes capítulos el lector encontrará un primer apartado referido al marco teórico de las coaliciones; donde habrá aproximaciones conceptuales, tipológicas y contextuales de diversos autores.

En un capítulo siguiente efectuaremos un repaso acerca de las experiencias de las coaliciones en América del Sur, focalizando en el caso argentino, a lo largo de los últimos cincuenta años.

En el tercer capítulo, abordaremos nuestro objeto de estudio: la formación y estructuración del Frente Chaco Merece Más en la provincia del Chaco.

Finalmente, en el último apartado expondremos las conclusiones del estudio de caso realizado, a la vez que propondremos una serie de ideas y disparadores para futuros estudios en la materia, producidos a la luz del camino recorrido en dicha investigación.

CAPÍTULO I:
Estudio de coaliciones de Partido

Los aportes iniciales sobre la mayoría de las coaliciones devienen del estudio de formación de gobiernos en contextos parlamentarios. Históricamente los diversos enfoques de análisis de la ciencia política a lo largo del tiempo han estudiado el tema de las coaliciones desde la cuestión constitutiva del gobierno y su reparto de cargos entre los actores que componían dicho frente político; por sobre la etapa previa a la conformación de la coalición desde el punto de vista del objetivo electoral.

Pero, ¿qué son las coaliciones políticas? Es indispensable antes de continuar, definir el término según la Ciencia Política. Concretamente coalición política es el acuerdo entre dos o más partidos políticos; normalmente afines al nivel de ideas, programas y propuestas, para gobernar un país, una región u otra entidad administrativa.

La primera acepción relacionada al término la acuñó Kaare Strom a principio de los años 90 y sirvió como desarrollo pionero para el análisis de casos. El estudio de los gobiernos de coalición surge analizando cómo se constituyen gobiernos en contextos multipartidistas en los parlamentarismos.

Por otra parte, Chasquetti (2001) desgrana el concepto de coaliciones explicando sus características principales como entidad institucional cuando son abordados en contextos presidenciales. Un primer criterio tiene que ver con la cuestión numérica y los actores que conforman la coalición. El otro punto refleja la necesidad de una plataforma de gobierno que ponga en sintonía las tensiones antes mencionadas. Otra cuestión refiere al tipo de estrategia a llevar adelante por los integrantes de cada fuerza política (el papel que tendrá cada socio dentro del armado político) referido a su abordaje como coalición. Finalmente, el último criterio refiere a los aspectos positivos que decantan de un gobierno de coalición tanto a lo que refiere al reparto de lugares como los objetivos que cada integrante lleva desde su posicionamiento del mismo (Chasquetti, 2001: 12).

Inicialmente, las corrientes de estudio de las teorías de coaliciones políticas han tenido dos ramas de discusión; la teoría de la elección racional (teoría de los juegos) y la teoría multidimensional.

Es imperioso aclarar que la teoría racional se desarrolló primeramente, como forma de exponer el abordaje positivista de las ciencias sociales en materia de coaliciones (y de la cual la ciencia política no fue la excepción) durante los años sesenta del siglo XX. Los representantes teóricos de la teoría racional son Gamson, Riker, Leiserson, Swaan y Shepsle.

La teoría multidimensional surge como contra propuesta, discutiendo la hegemonía teórica dentro de la disciplina de la línea racional entre 1970 y 1990. Esta línea proviene de los estudios realizados en Europa, con un corte más empírico y a razón de lo observado en numerosos procesos políticos logrados en las experiencias de la socialdemocracia. Sus principales autores son: Axelrod, Browne, Herman y Pope, Dodd, Pridham, Budge y Keman, Laver y Schofield y Kaare Strom.

Tipos de coaliciones

En la teoría de las coaliciones, la Ciencia Política define tres tipos: Coaliciones electorales, Coaliciones parlamentarias y Coaliciones de gobierno.

Comenzaremos por describir las características del tipo de coaliciones de gobierno, para luego, hacer lo propio con las coaliciones parlamentarias, como forma de exponer la diferenciación teórica presentes de manera empírica en los distintos sistemas de gobierno del presente. Por último, describiremos con profundidad el tipo de coalición de nuestro objeto de estudio, las de tipo electoral⁴.

En referencia a las coaliciones de gobierno, Reniu Vilamala (2001), sostiene que ésta tiene dos subtipos de los cuales; podemos encontrar

⁴ Esta investigación se asienta en el estudio de caso de una coalición electoral a nivel subnacional, pero nos parece importante dejar en claro el marco teórico conceptual de los tipos de coaliciones (de gobierno, parlamentaria y electoral).

algunos en los sistemas de gobierno actualmente vigentes y que pueden variar según el momento del proceso electoral en marcha (campaña) o bien el ritmo de ejecución de acciones de gobierno (gestión).

Los dos subtipos que el autor reconoce como formas de coaliciones de gobierno son: coaliciones de gobierno sobredimensionadas y coaliciones de gobierno ganadoras.

En este punto Riker (1992) define apoyándose en la teoría de los juegos el accionar de las coaliciones políticas remarcando inmediatamente el posicionamiento dialéctico dentro del campo político. Si desgranamos la idea antes expresada podemos entender la antinomia que se plantea en la causalidad de intereses y divergencias propias del desenvolvimiento político.

Entendemos así que ante una conformación de espectro de grupos políticos triunfadores que se hacen del poder, y llegan a formar gobierno, inmediatamente una fuerza opositora tomará el lugar de contrarresto político, que se podría catalogar como la parte perdedora de la contienda pero que busca rediscutirse a sí misma y plantear posicionamientos de cara a ganar espacios dentro de la puja de intereses contrapuestos. En este caso surgirá lo que el autor denomina como oposiciones bloqueadoras de uno y otro lado, donde como resultado de diferentes relaciones dialécticas, el desarrollo de las acciones políticas avanzará a fuerza de bloqueos de un lado hacia el otro.

Sobre estas experiencias Orsolini (2012) profundizó la experiencia subnacional en Chaco de una coalición en gobierno y su desempeño gubernamental en la relación entre el poder ejecutivo y el legislativo en el contexto local entre 2007 y 2009⁵; concluyendo una situación similar, de bloqueo sobre ciertas iniciativas oficiales que la coalición gobernante pudo destrabar cuando obtuvo mayoría en la Cámara de Diputados, a partir de 2009.

⁵ Entre 2007 y 2009 una coalición de partidos políticos con el Partido Justicialista como fuerza gravitante ganó la gobernación de Chaco. Sin embargo, la Cámara de Diputados se mantuvo durante este periodo en manos de la oposición, es decir una coalición liderada por la Unión Cívica Radical.

Por otro lado, existen coaliciones parlamentarias que se estructuran en el poder legislativo y tiene como objetivo llevar adelante una agenda de propuestas propias.

En los sistemas parlamentarios, la ruptura de parte de acuerdos intra partidos o diferencias en el gabinete supone un quiebre en el frente gobernante y hasta la caída del gobierno.

En contraste, en los sistemas presidencialistas el primer mandatario (presidente) tiene la responsabilidad de unir a su gabinete tanto a través de acuerdos con los partidos que sustentan la coalición a la hora de llevar adelante la gestión, aunque esto no necesariamente se transfiere a la cuestión parlamentaria. (Mainwaring, 1995: 136).

Desde aquí explicaremos las coaliciones electorales que se diferencian claramente de las de gobierno por su contexto de actuación. El paso diferenciador entre un tipo de coalición y otro es el eslabón más complejo ya que resulta de articular intereses, procedimientos y respeto de acuerdos para dar forma a un nuevo proceso.

En este punto Vázquez (2018: 12) aporta un tipo de coalición similar al denominado electoral con carácter informal. A propósito de ello refiere: *“Coaliciones informales son las que se conforman y funcionan por fuera de las instituciones políticas tradicionales, cuyos compromisos y acuerdos no están sellados bajo documentos legales y, por lo tanto, se fundamentan en afinidades ideológicas o culturales o que surgen de hecho espontáneamente”*.

Como profundizaremos en los siguientes capítulos nuestro estudio de caso constituye un tipo de coalición electoral con carácter informal, debido a una serie de elementos programáticos y fácticos que armonizan con el tipo presentado en esta instancia.

Las coaliciones electorales se estructuran en paralelo al proceso electoral pero sin ninguna certeza de que se configuren plenamente en

coaliciones de gobierno. Mainwaring (1995: 142) explica que hay factores que complejizan la formación de coaliciones electorales estables en democracias presidenciales respecto a sistemas parlamentarios.

En efecto, el autor explica que en los sistemas presidenciales existen menos estímulos para quebrar las coaliciones políticas, ya que ello no representa riesgos (de gobernabilidad) para el sistema en sí mismo.

En este caso, la situación que automáticamente se genera es la de menos apoyos a nivel legislativo y bloqueo de propuestas a nivel acuerdo o abierta oposición de planes de gobierno.

Elementos de una coalición

Existen elementos claves que componen una coalición en sí misma. Estos elementos constitutivos tienen que ver con la conformación, lo simbólico y lo institucional en la fuerza política.

Como variable inicial transversal, deberíamos posicionarnos sobre los universos donde se aplican estos frentes, es decir, a qué nivel territorial se sintetizan estos acuerdos partiendo desde coaliciones electorales.

El elemento de conformación es el disparador o génesis para aunar esfuerzos de acuerdos políticos en pos de primero instalar una alternativa en la oferta electoral. Lo cual podrían quedar plasmados en soportes documentales como actas o resoluciones fundacionales de cada coalición donde integran todas las fuerzas políticas el frente común, planes de gobierno y plataformas de campaña, paquetes de leyes y equipos técnicos por fuerzas políticas.

Por su parte el elemento simbólico que implica sentido de adhesión en el armado electoral es muy importante de cara al proceso.

Como afirma Cruz (2017) es el sentido de co-responsabilidad. *“Dado que los partidos acuerdan puntos en común, son todos responsables por los resultados alcanzados. Eso hace a la convivencia de una coalición. Permite,*

además, que cada actor mantenga su autonomía interna (elección de autoridades, normas de funcionamiento, selección de candidatos propios para elecciones, etc.)”.

En este caso, este sentido de pertenencia obligatorio al espacio que cada actor ocupa dentro del armado político constituye un margen de libertad y discusión dentro de sus propias filas tanto orgánica como partidariamente, sin salirse ni romper con el armado frentista. Esto se puede traducir de manera práctica en convenciones y/o foros de discusión donde cada fuerza tenga periódicamente; al interior de su espacio una forma de revalidar procesos conjuntos.

Por último, un tercer elemento son las reglas acordadas como forma de lograr consistencia y constitución de igualdad en todos los componentes de las coaliciones. Es decir, reglas de juego atinente a decisiones, metas y objetivos para que los socios de las distintas fuerzas políticas comprendan y asuman que capacidades tienen dentro del frente político. Esto significa respetar las normativas emanadas del acuerdo común del frente político entendiendo que forma parte del pensamiento unificado de la coalición tanto a la hora de realizar una propuesta como de rebatirla.

Etapas de las coaliciones políticas

La formación y puesta en funcionamiento de las coaliciones políticas dentro de la arena de poder tienen etapas que son necesarias para su maduración y rediscusión; sobre todo a lo que conformación de espacios y organización de ideas se refiere respecto a lo que cada uno de sus socios internos pretende y defiende.

Para ello, Cruz (2015) detecta cuatro etapas bien clarificadas como forma de maduración de una coalición política. En primer lugar es necesario conocer (y acordar) las reglas electorales. Esta primera etapa tendrá que ver en cómo encarar la campaña proselitista en base al sistema de elección en que se esté inmerso. Dentro de este momento es posible toparse con un proceso

electoral que signifique una interna al interior de las fuerzas que constituyen el armado político aunque esta situación no es necesariamente obligatoria, se aplica según el contexto político.

Por otro lado, una segunda etapa consiste en reglas claras para distribuir los espacios de la coalición electoral. En este estadio, las negociaciones sobre qué y cómo proceder respecto a los espacios de representación que ocupará cada fuerza política en el armado desde los partidos más fuertes hasta los de menos densidad pasando por las decisiones de encarar cuestiones comunicativas y programáticas de una campaña; son importantes para nutrir y posicionar la alternativa de cara a conducir el proceso de formar gobierno. Es aquí el momento bisagra donde llega la oportunidad de, arribado el caso de ganar, formar un gabinete y establecer las pautas constitutivas y procedimentales y ponerlas a funcionar dentro del esquema de la coalición.

Este segundo momento constituye el salto de una coalición electoral a una coalición de gobierno, lo que más arriba explicitamos conceptualmente y puede tomar forma de manera pragmática y adquirir una lógica de construcción de poder para construir estabilidad y gobernanza.

Por otra parte, una vez consumado el proceso de coalición de gobierno, la tercera etapa se alcanza con el equilibrio para consolidar dicha coalición. En este caso, el primer año de gestión del frente gobernante, luego de superada “la luna de miel⁶” política aproxima a la puesta en práctica del plan de gobierno y la articulación intra áreas de las diferentes fuerzas que conformaron la coalición. Zelasnik (2015) refiere que: *“en los gobiernos parlamentarios el gabinete ministerial suele ser la arena de coordinación principal ya que los líderes de los partidos socios ocupan cargos en el Ejecutivo, algo que es menos frecuente en los sistemas presidenciales”*.

Finalmente, la última etapa constituye la de diálogo y estabilidad con la coalición legislativa. En este punto será de vital importancia no sólo el

⁶ Primer etapa de un nuevo gobierno recientemente asumido que dura aproximadamente 100 días y donde el arco político, económico y social no presionan con demandas.

mantenimiento de los acuerdos programáticos emanados en la original constitución del frente de gobierno sino también la de aunar la participación continua de los actores políticos que forman parte de la coalición política. Esto constituye una doble vara, lograr que todos los participantes del frente gobernante se sientan contenidos a nivel de decisiones políticas y de cara a los demás actores políticos y sociales se traduzca en solidez a la hora del establecimiento sin problemas de la fuerza de gobierno.

Partidos *Atrapatodo*

Como cúmulo de conocimientos necesarios para la explicación de los procesos de coaliciones subnacionales que estudiaremos en este caso, nos parece importante acercarnos a los partidos *atrapatodo* para plantear posteriormente, una analogía con el tipo de coaliciones que abordamos. Según la teoría de Kirchheimer construida en los años 60, los Partidos *Atrapatodo* se caracterizan por poseer una base ideológica desdibujada, una devaluación de su militancia, reemplazo de su electorado de corte clasista por uno más de tipo heterogéneo y cercanía muy estrecha con grupos de variada extracción social que aseguran su apoyo electoral.

Son conocidos asimismo por la ciencia política como partidos *catch-all* y surgen en un periodo de reconfiguración de los dispositivos electorales, en época de la posguerra donde el signo más evidente es la rediscusión de dogmas e ideas sustanciales de los grupos tradicionales.

“Los partidos catch-all aparecen en un período de desideologización que ha contribuido sustancialmente a su ascenso y expansión”, será de esta forma una frase que recalca dos dinámicas: una desideologización social ex ante como origen de los catch-all parties; y una desideologización partidista a posteriori como adaptación a “un mundo transfigurado” (Kirchheimer, 1966: 199).

No es menor el dato de que el surgimiento en el mundo de los primeros pasos de estos partidos en el armado electoral se da conjuntamente con el convulsionado mundo de la Guerra Fría y las inquietantes intervenciones que

se dan en diferentes puntos del globo; como ser la Guerra de Vietnam, el Mayo Francés y la Primavera de Praga. Estas situaciones empujan a rediscutir parámetros desde donde los partidos tradicionales son impulsados, sobre todo exponiendo nuevas formas de representación política, como ser activismo en favor del medio ambiente o la autodeterminación de los pueblos, aunque con escaso impacto en ese momento a nivel electoral.

En el presente capítulo abordamos los aspectos constitutivos de las diferentes vertientes y conceptos desde la ciencia política de las coaliciones electorales. El próximo apartado consistirá en un análisis de estas experiencias en países de América del Sur y la construcción de dichos procesos hasta arribar a Argentina.

Capítulo II:
Coaliciones Políticas en América del Sur

En América Latina la situación de la mayoría de las experiencias de coaliciones se ven constituidas a su interior por fuerzas políticas con partidos y estos en su lógica de construcción de poder tienen diferentes formas de dinamizar su capital político.

Según la tipología de Cruz (2016) existen en América Latina dos tipos de partidos políticos: los que tienen una estructura organizativa más densa con raíces sólidas en la sociedad y otros de tipo más débiles en cuanto a organización, despliegue y llegada para con sus representados.

Para ejemplificar respecto a dos países emblema de este tipo según cada uno de los formatos arriba expuestos: Chile y Brasil. En el primer ejemplo, Chile representa un tipo de coalición de gobierno (La Concertación⁷) con una robustez de partidos políticos a su interior que llevan décadas en la historia institucional del país, instalados y establecidos en diferentes procesos electorales.

Por otro lado, el caso de Brasil constituye un ejemplo donde coaliciones de gobierno se han profundizado aun mayormente en los últimos 25 años pero con menos poder de penetración de sus partidos en el electorado, alternado y creándose actores nuevos en el entramado de relaciones de poder y variando en conformación entre elecciones legislativas y ejecutivas.

Desde otro aporte Chasqueti (2001: 326) realizó una configuración de los gobiernos con coaliciones desde el retorno de la democracia en la región. Desde esta investigación sumamos a profundizar actualizando algunos datos y sumando actores regionales actualmente vigentes para entender la experiencia de las coaliciones políticas en América Latina.

Las experiencias de coaliciones en América Latina sobrepasan procesos en sí mismos. Es decir, desde el retorno a la democracia, en algunas circunstancias los casos como Bolivia, Brasil y Chile utilizaron estas

⁷ Esta experiencia se rompió por primera vez en 2017, era la coalición más longeva de América Latina. El cambio del sistema electoral (binominal) haciéndose proporcional y se rompió la Concertación.

herramientas de consolidación. Posteriormente existe otro grupo, donde el afianzamiento del neoliberalismo como alternativa política en los 90 con los Regionalismos Abiertos; expone a Uruguay, Argentina, Brasil, Bolivia y Chile como ejemplos de formación de coaliciones para mantener el poder. Finalmente, en la etapa de progresismo regional iniciado con el Regionalismo Autónomo (Sanahuja, 2009) en América Latina, desde 2002 en Ecuador, Uruguay, Brasil y Bolivia en diferentes momentos, iniciaron procesos de estructuración de frentes populares.

Existen diversos contextos de sistema electoral en el cual se conforman las coaliciones en América Latina:

Los casos de Brasil y Ecuador condicionados por la elección ejecutiva con doble vuelta propaga las posibilidades de acuerdos entre fuerzas.

En Chile prima el acuerdo de sistema binominal donde la Concertación (como dijimos más arriba) desde 1990 aplica este proceso con interesantes resultados en su esquema gubernativo.

Otro caso es el de Bolivia, donde por su sistema político, entre 1982 y 2009 los partidos políticos debían alcanzar un 51% para ser electos triunfadores de una elección nacional. Esto en todas las elecciones posibilitaba que como el piso de acceso al poder era demasiado alto, el congreso debiera elegir entre los tres candidatos más votados. Esta situación llevaba necesariamente a realizar una serie de acuerdos y alianzas entre las fuerzas que ingresaban a la pugna realizándose una negociación entre elites políticas que no sólo imposibilitaba el ingreso de otras fuerzas no tradicionales sino que fortalecía acuerdos electorales a nivel reparto de espacios de poder o concesiones políticas beneficiosas para los partidos.

Por otra parte, en referencia a las coaliciones de crisis en América Latina existen ejemplos de situaciones en los últimos años. En Argentina en 2001 la elección del Senador Duhalde de extracción peronista para cubrir el cargo del presidente interino dejado luego de la renuncia del presidente y vicepresidente

(de extracción de una coalición política) obligó a los distintos sectores políticos de la legislatura a darle su apoyo para formar gobierno. Caso similar ocurrió con Carlos Mesa en 2003 en Bolivia ante la crisis en la Gonzalo Sanchez de Losada abandonó la presidencia. Asimismo en Paraguay en 1999, el asesinato del vicepresidente Luis María Argaña y la destitución del presidente Cubas Grau precipitó la sucesión en el senador Luis González Macci que gobernó con acuerdos políticos por cinco años, sostenido por el partido Colorado.

Por su parte, en el caso de coaliciones legislativas, el espectro de situaciones que se generaron en la región no es muy amplio sino de tipo más circunstancial. En este caso, la coyuntura política de presidencialismos fuertes por etapas empujaron a diversos grupos a formar coaliciones como “dique de contención” a medidas de abuso de poder y/o freno a la construcción y legitimación de liderazgo. Aquí podemos ejemplificar Argentina a fines de los 90 y 2009, también Uruguay desde 2000 con el Frente Amplio y Brasil desde la presidencia de Rousseff.

En nuestro país, la cuestión es bien distinta. En el caso de las dos coaliciones que tuvieron lugar en los últimos 20 años, en la Alianza y en Cambiemos la coalición electoral se mantuvo unida ya desde mucho antes del proceso electoral general. Además, en el primer caso fue constituido dos años antes con fines de una contienda legislativa y en el segundo, con el apremio del tiempo de consolidar una alternativa a la fuerza política que buscaba continuar en gestión.

El caso Argentino

En Argentina la primera experiencia concreta de una coalición política se dio con el gobierno de la Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación lanzada políticamente en 1997. Está constituyó un intento de acercamiento político entre la Unión Cívica Radical y el Frente País Solidario (FrePaSo) con el objetivo primero, de ganar las elecciones legislativas nacionales de 1997 y luego, las elecciones presidenciales de 1999.

En ambas oportunidades la Alianza (como se la conoció coloquialmente) se mostró diametralmente opuesta a los lineamientos político-sociales del gobierno de Carlos Menem (1989-1999) sin disentir en el modelo económico. Su propuesta de base era combatir la corrupción y realizar los cambios necesarios para lograr una mejor redistribución del ingreso desde el gobierno nacional. En suma, con un gobierno peronista desgastado después de 10 años de administración nacional y una experiencia nueva de gobierno frentista, la Alianza ganó las elecciones generales de octubre de 1999.

Como ya expusimos anteriormente, esta Alianza fue un proceso de coalición multinivel con todas sus características, puesto que en el país existían diseminadas a nivel micro, gobernaciones e intendencias administradas por la coalición política del radicalismo y el *frepasismo*. Aunque en el bloque de legisladores la Alianza sólo contaba con mayoría en la Cámara de Diputados (no en la Cámara de Senadores) las negociaciones para obtener leyes que el nuevo gobierno había considerado clave respecto a cuestiones laborales y financieras se encontraban bloqueadas. Ante una situación de crisis a nivel interno, a los 10 meses de asumir, la coalición gobernante se quedó sin su vicepresidente, que renunció por diferencias con el Ejecutivo. Sumado a ello la grave situación económica del país y la derrota de las elecciones legislativas de octubre de 2001 de la Alianza frente al Justicialismo; terminaron por debilitar totalmente al frente gobernante y precipitaron el final del gobierno.

En Argentina desde 2011, las PASO (Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias) constituyen un momento obligado anterior a cualquier elección ejecutiva o legislativa general para todos los órdenes micro y macro político. Otros casos de primarias abiertas en América Latina lo constituyen Uruguay, Perú y Honduras conformando así el grupo de cuatro países que cuentan con este sistema. Volviendo a la cuestión de las internas, esta situación de acuerdo y programación al interior de las fuerzas electorales sirve para limar asperezas respecto a intereses y despejar especulaciones respecto al armado real que en

muchos casos reduce el tema de las coaliciones políticas al simple reparto de cargos.

Sobre esto Zelasnik (2015) afirma: *“La formación de la coalición también requiere la anticipación de algunos criterios sobre la forma en que se coordinará la acción de su eventual gobierno, y en que se distribuirán los cargos ministeriales entre los socios, teniendo en cuenta la posición central que posee el Presidente en ese armado político”* (Zelasnik, 2015)

Después de 15 años del final del gobierno de la Alianza en Argentina fue elegida una alternativa política devenida en coalición primero electoral y de gobierno después. El frente político Cambiemos ganó las elecciones en un ballottage muy ajustado al peronismo y Mauricio Macri se convirtió en presidente en diciembre de 2015. Como afirma Cruz (2016) Cambiemos es una coalición de nuevo tipo distinta a la Alianza de fines de los 90, no sólo por su contenido ideológico-programático sino por su conformación ejecutiva, desde el presidente hasta el equipo de gobierno. Si en la Alianza la concentración de cargos la tenía la UCR por sobre el FrePaSo, aquí el ala Pro (partido original del presidente cuando era jefe de gobierno de Bs As. entre 2007 y 2015) mantiene mayoritariamente el control de las carteras ejecutivas, relegando el control de los bloques del congreso para los aliados políticos.

Otro dato importante en esta distribución de poder de esta nueva experiencia de coalición es que Cambiemos llegó al gobierno con minoría en ambas cámaras y con sólo cinco gobernaciones pertenecientes a Cambiemos. Así, el dispositivo de negociaciones y concesiones con gobernadores e intendentes posibilitará no sólo para la gobernabilidad sino para construir legitimidad, plebiscitada en la elección legislativa de octubre de 2017.

Hasta aquí hemos aproximado el cúmulo de referencias existentes en la región respecto a nuestro objeto de estudio. En el próximo capítulo el lector encontrará un acercamiento a lo local concretamente, entendido como el medio provincial donde se desarrolla nuestro caso en perspectiva comparada.

Capítulo III:
Formación y Estructuración del
Frente Chaco Merece Más

La política chaqueña

El sistema político del Chaco fue dominado desde mitad del siglo XX mayoritariamente por el Justicialismo con interregnos de dictaduras militares producto de los golpes de Estado Nacionales. Con el regreso a la democracia, en los años 80 el Partido Justicialista triunfó en las elecciones y gobernó dos periodos (1983-1991). A principio de los 90, el *procesista* partido Acción Chaqueña (1991-1995) llegó al poder ejecutivo provincial y cuatro años después, la Unión Cívica Radical formaría gobierno con un esquema de coalición electoral pionero en el Chaco (1995-2007). Finalmente desde 2007 hasta 2015, el Justicialismo ha retornado al poder con el mismo esquema de coalición de partidos políticos. Es decir, una alternancia de partidos políticos en más de tres décadas de gobiernos constitucionales, con elecciones provinciales muy reñidas para la conformación del poder ejecutivo y en algunos casos con distancia ideológica entre los dos partidos provinciales mayoritarios.

Sistema de gobierno

El Chaco hasta 1951 fue territorio nacional y para ese año logró la ansiada provincialización constituyéndose en la Provincia Presidente Perón. Con el sello del justicialismo como partido político que gobernaría mayormente hasta la década de los 90 (en las ocasiones de 1951-1955, 1963-1966, 1973-1976 y 1983-1991). El otro partido fuerte de la provincia era la Unión Cívica Radical, que consiguió formar gobierno recién en 1995 tras ganarle las elecciones al Peronismo⁸. Es por esta razón que la provincia posee un bipartidismo imperfecto con tendencia a sistema de partido dominante. Los interregnos de gobiernos militares a nivel nacional se replicaron en la provincia constituyendo una sumatoria de años importante que daría suficiente caudal político al sector de las fuerzas armadas para institucionalizarse políticamente a través de un partido político, cuando ambas ofertas electorales tradicionales entraron en crisis en 1991.

⁸ La reforma de la Constitución provincial de 1994 incorporó la alternativa del sistema de doble vuelta con mayoría atenuada para la elección del Gobernador y Vice de la provincia similar al adoptado en el nivel federal en la misma reforma.

A su vez el poder legislativo provincial unicameral está compuesto por treinta y dos miembros denominados Diputados electos por toda la provincia en distrito único. La mitad de sus miembros se renueva cada dos años para un período de cuatro. Esta cifra puede elevarse como máximo hasta cincuenta por ley, sancionada por los dos tercios de votos del total de sus integrantes, con arreglo a cada censo nacional o provincial, debidamente aprobado, se determinará el número de habitantes correspondientes a la representación por diputado. En la provincia del Chaco, los diputados se asignan a la población de cada distrito. El sistema D´hont⁹ pretende un esquema de representación, posibilitando que exista por cada número probable de habitantes un diputado que los represente, aunque no es la manera más de fiel de reflejar los resultados obtenidos por cada partido.

Finalmente, el Poder Judicial que se ha mantenido desde el momento de fundación de la provincia sin esquemas de intervención a nivel interno del propio poder, aún en épocas de gobiernos militares y los 30 años de democracia.

El primer Frente de gobierno

Entre 1995 y 2007 el Chaco fue gobernado por un Frente político encabezado por la Unión Cívica Radical y partidos aliados que venció al peronismo por una diferencia ajustada de 1,68%, iniciando una etapa de gobierno de coalición que fue la primera de la historia provincial. Esta coalición que se denominó Alianza Frente de Todos llevó al gobierno a Ángel Rozas que fue reelecto de manera contundente en 1999 por un 63% del electorado, relegando al PJ a su piso histórico, un 36% del caudal electoral.

Ya para 2003 y sin posibilidades de ser reelegido Rozas, nominó a su delfín político, Roy Nikisch, que obtuvo el triunfo nuevamente ante el PJ, con la

⁹ Es un sistema basado en la operación matemática de dividir la población de cada distrito por X y asignarle tantos diputados como arroje el cociente de la división.

misma lógica de coalición política articulada en un frente electoral primero y de gobierno después.

Sin embargo, para principios de 2007, luego de 12 años en el poder, el desgaste de la coalición gobernante era cada vez más notoria y muchos de sus aliados políticos comenzaron a realizar acercamientos con el partido Justicialista.

En términos de un dirigente del Partido Chaco de Pie, este proceso se dio inicialmente a partir del vínculo con el PE nacional y no con las autoridades partidarias de la provincia.

...“nosotros tenemos un primer acercamiento al gobierno nacional antes que a la estructura provincial del peronismo. Éramos muy reacios al Menemismo y Duhaldismo y su séquito acá en la provincia. Las posiciones de Kirchner en favor la normalización institucional nos genera una discusión interna que debemos superarla en asambleas, donde a partir del 2005 nos sumamos al Kirchnerismo a nivel nacional con Barrios de Pie. Acá en ese año se produce la kirchnerización del PJ, en ese momento quien tenía la voz cantante como dirigente fue Gustavo Martínez, territorialmente y Jose Mongeló a nivel nacional como bendecido. Capitanich no existió en esas elecciones. Ahí hacemos nuestra primera experiencia en acuerdo con el partido justicialista, muy reñida la discusión que tuvimos, íbamos en el séptimo lugar donde difícilmente íbamos a entrar como diputados provinciales. Ahí vamos como Frente para la Victoria donde también se suma el Frente Grande, que da el gran salto. Fue una decisión ajustada sumarnos, decidida en asamblea. Había una visión muy dura del PJ acá en la provincia”. (C.M.)

En este caso puntual, el espacio político del entrevistado será un articulador clave a la hora de posicionar al PJ provincial con la Nación, contribuyendo a legitimar la construcción de una oposición real de gobierno.

La elección de 2007

El debut electoral del Frente Chaco Merece Más como coalición se encuadra en las elecciones generales de septiembre de 2007; esto se dio a partir de un mecanismo por medio del cual un grupo de partidos políticos decidió constituirse en un armado político de cara al suceso electoral, mediante el uso del boletas colectoras¹⁰. Si bien el frente no estuvo inscripto, integró un acuerdo de partidos a nivel coalición electoral que llevó como candidatos a la fórmula del Partido Justicialista: Jorge Capitanich-Juan Carlos Bacileff Ivanoff¹¹. Esta primera etapa de acercamiento de las fuerzas políticas será entendida como el proceso de formación del espacio político, donde la oposición se organiza programáticamente y encara un proceso electoral para enfrentar en conjunto al oficialismo gobernante.

Como mencionamos anteriormente, las elecciones provinciales de 2007 contaban con el hecho de que el Radicalismo era gobierno desde 1995, acumulando tres mandatos consecutivos y una construcción de poder afianzada en el plano político provincial. En este aspecto, su caudillo y líder político, Angel Rozas intentaría volver a ser gobernador presentándose como candidato acompañado por Carim Peche, hasta entonces intendente de Sáenz Peña, la segunda ciudad de la provincia.

Como referencia de la época, el clima electoral vivenciado en ese momento daba ventajas competitivas al oficialismo gobernante por las siguientes cuestiones:

1.1. Equilibrio fiscal respecto a la administración de gobierno del por entonces gobernador Roy Nikisch entre 2003 y 2007. 1.2. Poca incidencia del gobierno nacional en el proceso electoral (campaña política, apoyo a candidatos del Justicialismo, no intromisión en las internas partidarias y escasa reactivación de obras públicas federales). 1.3. Gran nivel de conocimiento del

¹⁰ "También llamados "acuerdos de adhesión" consisten en que diferentes partidos tengan candidatos propios locales, ya sean municipales, provinciales o legislativos pero lleven un mismo candidato a gobernador y vice.

¹¹ En apartados venideros analizaremos teóricamente las características de esta coalición.

candidato radical y de su compañero de fórmula en la provincia. Prevalencia mediática de triunfo electoral con ventajas de la Alianza por sobre el Frente Chaco Merece Más por 20 puntos de las consultoras locales (Ravossi S.A. y Zuleta Puseiro) que sondeaban previo al acto electoral. 1.4. Base electoral de liderazgo sustentado en el predominio de la mayoría de las intendencias de la provincia. En este sentido, sobre un total de un total de 68 municipios la UCR controlaba 45 y el PJ 23 incluidas las ciudades más grandes exceptuando Villa Ángela y San Martín. 1.5. Imagen del gobernador Nikisch como dirigente tradicional, austero y ligado al interior provincial de donde fue intendente de Tres Isletas, un pueblo del centro norte de la provincia. 1.6. Un peronismo disperso a nivel local que a pesar de haber concurrido a elecciones internas en marzo del mismo año todavía mantenía contrapuntos entre dirigentes de las dos corrientes políticas¹² que se habían enfrentado.

El primer paso

En abril del 2007, el Partido Justicialista en el Chaco concurrió a elecciones internas, de las cuales sus dos mayores dirigentes territoriales fueron pre candidatos a gobernador. Allí se enfrentaron y midieron fuerzas. En este caso Jorge Capitanich que era senador nacional y había sido Jefe de Gabinete en 2002 (además de dos veces candidato a gobernador en 1999 y 2003), nucleaba mayoritariamente a los intendentes y dirigentes del interior provincial contando con apoyo nacional. Por otro lado, Gustavo Martínez, en ese momento diputado provincial, disputaba gran influencia mayoritariamente en Resistencia con algunos alcances en Sáenz Peña (la segunda ciudad de la provincia). En este caso, la interna fue muy ajustada y el triunfo de Capitanich en la provincia se dio por un escaso margen, donde el universo de afiliados justicialistas volvió a confiarle la posibilidad de ser candidato a gobernador, otorgándole una tercera oportunidad.

¹² Refiere a las dos agrupaciones mayoritarias que tenía el PJ en dicho procesos electoral interno, la línea política del por entonces senador Jorge Capitanich y la del diputado provincial Gustavo Martínez.

Superada la interna del Partido Justicialista, Jorge Capitanich como candidato a gobernador comenzó a articular acercamientos con dirigentes de otros partidos políticos; que en algún momento del gobierno aliancista fueron sus aliados estratégicos (por su peso de afiliados dentro de los socios de la Alianza). Entre ellos se destacan el Partido Nacional Constitucionalista y el Frente Grande. En cada caso, desde 2004, sus máximos exponentes rompen con el radicalismo local por una serie de cuestiones ligadas a:

- 1.1. La coyuntura nacional. Néstor Kirchner construye una lógica de frente político con ambos partidos que se ramifica a sus esquemas de poder en las provincias, a través de sus respectivas agrupaciones. Esta construcción se da a través de ceder espacios de poder en el gabinete nacional como ser la vicesecretaria de la Presidencia a Forja o diputaciones nacionales y en algunos casos provinciales al Frente Grande.
- 1.2. La relación provincial con la nación. El esquema de construcción política del radicalismo durante el gobierno de Nikisch se volvió aislacionista y hermético; hasta tal punto que la nula relación con el gobierno nacional, en un momento donde el Chaco era la única provincia radical no alineada al Kirchnerismo, comenzó a influir no sólo en materia de políticas públicas nacionales sino también en la construcción futura de la alianza gobernante.

En términos de un entrevistado del partido anteriormente citado, podemos entender el posicionamiento de las distintas fuerzas políticas provinciales respecto del oficialismo gobernante y su posterior apoyo a la conformación del FChMM.

...“durante el mandato de Nikisch allá por 2004 y 2005 comenzamos a notar, yo desde el movimiento Barrios de Pie, que el radicalismo tenía una relación muy dura con el problema social, sobre todo Nikisch más que Rozas. No entendía el fenómeno de las organizaciones sociales. Había una concepción determinante del gobierno radical de reprimir la protesta social. Por otro lado había un

divorcio creciente entre los sectores medios con el gobierno debido a una serie de reclamos sociales que comenzaron a judicializarse y la cuestión de amparo era la forma más rápida de hacer valer los reclamos de sectores”. (C.M.)

En paralelo, la construcción política frentista que encabezaba el justicialismo comenzó a emular la postura de Kirchner, posicionando mediáticamente a un frente que concentrara a la oposición en un espacio político común para enfrentar a la Alianza Frente de Todos en las elecciones generales.

“...la decisión de sumarnos en 2007 fue mucho más discutida a nivel partidario, para ingresar. Pero una vez que nos enganamos hicimos una gran campaña.

E influyeron varias cosas, para nosotros Kirchner era un desconocido a nivel nacional, en cambio Coqui era bastante conocido acá en la provincia, muy ligado al Menemismo y al Duhaldisimo. Sobre todo el radicalismo lo corría por ese lado, su vínculo con las privatizaciones y desregulaciones del Estado. Fue una discusión ardua al interior. Pero teníamos la percepción mayoritaria que si seguía el gobierno radical y más si volvía Rozas, nos exterminaba como fuerza política. Fue tal la discusión interna que nosotros nos sumamos últimos a la construcción del frente del 2007. (C.M.)

Si bien las variables de tiempo (ajustados meses para conformar tal construcción y afianzarla en la provincia) y la de espacio (recorrer todo el territorio presentando la propuesta política) jugaban en contra respecto al aparato mediático y publicitario que poseía el gobierno de turno, el frente opositor comenzó el proceso de campaña con lógica de coalición, apelando a diferentes sectores, desde donde cada dirigente del acuerdo tenía más adhesión territorial.

En términos del entrevistado de una fuerza política con anclaje nacional que fue aliado clave de la Alianza Frente de Todos y luego rompió con su dirigencia podemos explicitar el acercamiento con el FChMM.

“Nosotros aceptamos sumarnos porque enfrente estaba Rozas que ya lo conocíamos, y además Capitanich se mostraba más conciliador, cercano al proyecto kirchnerista que apoyábamos y ameritaba darle una oportunidad. Por un lado, nos sentíamos cercanos al proyecto de varios exponentes de la coalición, Barrios de Pie, sectores del Kirchnerismo local, sectores sindicales. Obviamente no comulgábamos en nada con ciertas expresiones de la derecha local es por eso que decidimos no sumarnos a la foto de presentación de agrupaciones de la coalición. Dijimos si nos sumamos, pero siempre planteando una idea de coalición electoral, nunca negociamos cargos ni pensamos ir más allá que después de la elección general. Capitanich era el único que estaba convencido que ganaba en ese momento”. (D.S.C.)

En este caso, lo arriba expuesto por el entrevistado suscita una idea de que los aliados en su mayoría buscaron conformar un espacio de contrapeso político al oficialismo con objetivos de corto plazo; más allá de los resultados electorales de mediano plazo y la posibilidad de llegar al gobierno en el largo plazo.

A razón de ello, el panorama vislumbrado en la época marcaba una considerable distancia a nivel medición de sondeos de opinión pública de varias consultoras locales que situaban al Peronismo y sus aliados 30 puntos debajo del Radicalismo y su Frente electoral en marzo de 2007; y 20 puntos dos meses antes de la elección, es decir, en julio de ese año, llegando a estar 10 puntos detrás una semana antes de los comicios generales de septiembre.

En términos de lo expresado por un entrevistado aliado de Rozas en la ciudad capital que sería quien rompería la alianza con el Radicalismo al acercarse a Capitanich, podemos entrever lo siguiente:

“no pensaba que Capitanich podía ganar aunque sí la última semana intuía que podíamos pegarle un susto a Rozas, ó sea perder por poco. Pasa que cuando yo me sumé dos meses antes a trabajar con Capitanich, él perdía por 30 puntos, en ese momento 100.000 votos según todas las encuestas. Era revertir

una situación muy compleja y encima de la vereda de enfrente tenían los recursos del estado provincial, las obras, los medios de comunicación, la mayoría de los intendentes, etc". (R.A.)

En referencia a lo arriba expuesto, el entrevistado analiza que si bien el peso del aparato oficialista era notorio en los días previos a la elección general, comenzó a gestarse un cambio de clima político y social en la provincia.

En este caso el testimonio de un entrevistado que formó parte de la mesa de discusión partidaria, refiere a la necesaria idea de conformar un espacio político que trascendiera los límites ideológicos y programáticos del propio partido Justicialista.

...“era necesaria una conformación de una coalición. Éramos conscientes de que el peronismo solo no podía ganar. Tampoco hubo objeciones de sumar por izquierda y por derecha. Fue una gran virtud del Frente Chaco Merece Más de que lo acompañen tanto el Pro-Recrear como el Frente Grande. La sumatoria que hicimos en 2007 fue clave. Igualmente el único que creía que ganábamos era Coqui, sobre todo por las encuestas que había nos ponían entre 20 y 30 puntos abajo. Pero llegado el momento de votar, sectores históricamente tradicionales como cámara de comercio, el campo, sectores docentes, que comenzaron a volcarse como indecisos primero y más cerca de la fecha a Capitanich". (J.S.)

Siguiendo esta idea es interesante destacar dos cuestiones del testimonio arriba expuesto.

Por un lado, la predisposición del justicialismo a negociar con fuerzas de amplio espectro ideológico (partidos de derecha y de izquierda) y por otro lado, la sumatoria al proyecto de sectores de extracción no política y del ámbito privado, que históricamente fueron críticos del justicialismo provincial¹³.

¹³ Como ejemplo de estos actores podemos mencionar Cámaras de Comercio, Gremios docentes, etc.

Esta construcción de acuerdos políticos liderados por el partido justicialista, consustanciados en el futuro Frente Chaco Merece Más (en adelante FChMM) le permitió a Capitanich definir por aquel entonces que su espacio de opción electoral era una amplia coalición que sumaba propuestas por izquierda y por derecha (a pesar de la resistencia de su propio espacio, del cual resultó el candidato ganador en la interna), decidiendo avanzar en el armado político. Siguiendo a Panebianco (2009), podríamos explicar en este sentido que la figura de Capitanich fue importante ya que influyó en la futura institucionalización del Frente político. Así, el centro gravitatorio de la coalición era Capitanich.

La plataforma electoral

Las ideas programáticas en las que se basó el acuerdo de fuerzas políticas durante el proceso como coalición electoral, se centró en una serie de puntos que objetaban por un lado las políticas llevadas adelante en los doce años de gobiernos radicales, y por otro, una plataforma de propuestas a realizar si triunfaban en las elecciones.

En este caso exponemos el testimonio de un dirigente que conformó la mesa de conducción del FChMM desde el comienzo y nos aporta sus impresiones sobre la cuestión programática.

“En el año 2007 armamos una heterogénea alianza de carácter opositor para enfrentar en las elecciones generales a Ángel Rozas que representaba una hegemonía política de 12 años en la provincia. Esta alianza era informal ya que no logramos vertebrar un acuerdo electoral inscripto sino que nos acogimos al sistema de listas colectoras con lo cual establecimos acuerdos de carácter parcial con distintas fuerzas políticas”. (J.M.C.)

Es interesante lo que deja entrever el entrevistado respecto al sistema electoral vigente y las alternativas que barajó el FChMM para acudir legalmente a las elecciones. Esta postura de realizar un acuerdo electoral no inscripto

formalmente¹⁴ obliga a los distintos aliados a emprender las elecciones generales través del sistema de boletas colectoras en 2007.

Por otro lado, los distintos partidos que conformaron el FChMM encararon la campaña electoral criticando duramente distintas medidas que el oficialismo gobernante llevaba adelante en los últimos años en la provincia. Primeramente, la Emergencia económica decretada en 1996 que congeló salarios, ascensos y jubilaciones dictada por el entonces gobernador Angel Rozas y que se extendió hasta 2003.

En segundo término, la designación de jueces. En el caso del Poder Judicial la designación en 1996 de los jueces del Superior Tribunal de Justicia por decreto y evitando el concurso de antecedentes y oposición que indica la constitución, nombrando a los Dres. Toledo y Avalos (este último fue Secretario General de la Gobernación de Rozas).

En tercer lugar, los casos de corrupción del vicegobernador Pibernus en 2000, condenado por el mismo hecho y por el cual tuvo que renunciar al cargo.

Finalmente, los índices sociales referidos a indigencia, pobreza y mortalidad infantil que aumentaron exponencialmente entre 1995 y 2003, producto de la grave crisis económica que acaeció a fines de los años 90 y obligó a la provincia a la emisión de cuasimonedas (denominada Quebracho) para afrontar primero el pago a proveedores locales y luego los salarios a empleados públicos.

Por su parte, las propuestas que la nueva coalición política proponía referían justamente a políticas públicas enfocadas en paliar las situaciones anteriormente cuestionadas¹⁵. En este caso, según su plataforma de 2007¹⁶: *“Cambiar la justicia. No queremos que los jueces sean designados a dedo por el poder político y que la justicia esté subordinada al poder político logrando impedir el acceso de la ciudadanía a la justicia”*.

¹⁴ Esta idea puede analizarse a partir del concepto trabajado por Vázquez (2018) de coaliciones informales.

¹⁵ Propuestas de plataforma de campaña del Frente Chaco Merece Más.

¹⁶ El texto de dicha plataforma será incluida en un Anexo de esta Tesis.

También hacían referencia a la educación y cultura referido a *“Queremos cambiar la educación, para que nuestros hijos tengan más becas y puedan acceder a aulas limpias y en condiciones, con trabajadores docentes bien pagos. Mejorar también la situación de los docentes a través de titularización y regularización de cargos y creación de nuevos espacios socioeducativos”*.

Por su parte, sobre Salud Pública enfocaban la cuestión en infraestructura y recursos humanos. *“Queremos mejorar sustancialmente la salud. Creación de hospitales nuevos y designación de cargos de agentes de salud pública”*.

En referencia a la cuestión del empleo ostentaban un ambicioso plan de generación de puestos de trabajo en el sector privado. *“Queremos lograr más trabajo para nuestra gente. Creación de 100.000 empleos privados formales trabajando en tres líneas: empleo joven con fortalecimiento de escuelas técnicas, y de artes y oficios como salida laboral y 10.000 subsidios para el empleo privado por parte de inversores, comerciantes y empresarios”*.

Además, referido a la reactivación de planes de viviendas, la cuestión habitaciones esbozaba propuestas para toda la provincia. *“Construcción de 50.000 viviendas para paliar el déficit habitacional en los 68 municipios de la provincia”*.

Finalmente, un sector que el oficialismo marginó con la ley de Emergencia Económica como Seguridad también era contemplado por las propuestas del frente opositor. *“Seguridad. Incorporación de agentes policiales a la institución, actualización del escalafón de ascensos y actualización salarial que compense la pérdida del poder adquisitivo”*.

Elección de septiembre

Según lo estipula la Constitución Provincial de 1994, el Chaco debía elegir sus mandatarios en fechas distintas a la elección presidencial de octubre,

por lo cual, el tercer domingo de septiembre se celebraron los comicios a gobernador en la provincia.

Los debates al interior del partido gobernante impusieron la fórmula Rozas-Peche para retener el gobierno a favor de la Unión Cívica Radical (principal partido de la gobernante Alianza Frente de Todos). El saliente gobernador Nikisch iría como candidato a una senaduría nacional. Es importante remarcar aquí que la Alianza Frente de Todos concurre a esta elección bajo la figura de Alianza Electoral Transitoria (estipulada en la Ley 23.298), figura que también utilizó en todas las anteriores elecciones, salvo la de 2003, donde el por entonces gobernador Nikisch obtuvo el triunfo electoral con el sistema de boletas colectoras. Este último sistema, sería utilizado por Capitanich y los partidos que lo llevaría como candidato a gobernador en 2007¹⁷.

Del otro lado, el peronismo, con Jorge Capitanich (senador nacional desde 2001) intentaría por tercera vez consecutiva llegar a ser gobernador, en fórmula con Juan Carlos Bacileff Ivanoff. Pretendiendo sacar rédito del alineamiento de ciertos partidos locales con el por entonces presidente Kirchner, Capitanich conformó una coalición de siete listas, comenzando desde este espacio, una construcción de “kirchnerismo tardío” a nivel local, como lo referencia uno de los entrevistados, participantes del acuerdo.

“A partir de allí nosotros vemos que el discurso de Capitanich cambia totalmente, es otro Coqui totalmente kirchnerista, podríamos hablar de un “Kirchnerismo tardío”. Siendo que el Kirchnerismo no lo aceptaba totalmente, En 2006 cuando organizamos la visita de Kirchner a Margarita Belen, Coqui es literalmente dejado a un costado”. (D.S.C.)

En el testimonio arriba expuesto el entrevistado deja entrever cierta desconfianza política hacia Capitanich de parte de muchos aliados respecto a

¹⁷ La citada Ley 23298 contemplaba la figura de Alianza Electoral Transitoria pero no prohibía el sistema de boletas colectoras, por lo cual habilitó al Radicalismo en 2003 a usarlo y al Peronismo en 2007. A partir de 2009, la ley 4169 sancionada por la Cámara de Diputados del Chaco prohibirá expresamente que dos o más partidos políticos lleven al mismo candidato a gobernador.

sus ideas afines al kirchnerismo y sí, más proclives a ser relacionadas con el partido justicialista tradicional.

Los actores que componían aquella coalición política heterogénea oscilaban ideológicamente desde el Frente Grande y Chaco de Pie, pasando por el Partido Justicialista y el Movimiento de Bases, hasta el Partido Nacionalista, el de la Reconstrucción y el ProRecrear.

Fuerzas políticas que conformaron el FChMM:

Frente Grande
Chaco de Pie
Partido de la Reconstrucción
ProRecrear
Partido Nacionalista
Partido Justicialista
Partido de la Victoria

Fuente: elaboración propia

Finalmente, las elecciones se realizaron el domingo 16 de septiembre de 2007 en la provincia del Chaco. Sobre el cierre de los mismos, el triunfo del radicalismo, que primeramente parecía descontado, comenzó a cuestionarse incluso en el seno del propio partido, que llamó a sus adeptos a esperar el cierre del escrutinio provisorio. Avanzada la jornada, el grupo de partidos que acompañaban al Justicialismo como Chaco Merece Más, seguro de los números que proporcionaban las consultoras Aresco y Litoral avizoraba un triunfo del frente opositor por 4000 votos. Finalmente, la tendencia a favor de la

fórmula Capitanich-Bacileff superó al binomio Rozas-Peche por 0,5%, es decir 1168 votos.

En este caso, el testimonio corresponde a un integrante perteneciente al equipo técnico y logístico de campaña del Partido Justicialista del Chaco.

“cuando llegó el domingo de la elección general todos pensábamos que podíamos pegarle un susto a Rozas, no ganar; porque el monstruo era grande pero si acercarnos.

Coqui era el único que estaba convencido del triunfo. Yo ese día estuve a cargo del equipo que estuvo en Fontana y la jornada no sólo estuvo muy bien organizada sino que fue muy peleada.

Cuando los radicales empiezan a ver en el conteo de votos que nos acercamos a su porcentaje (porque primero cargaron Resistencia y Sáenz Peña donde ellos tenían clara ventaja) comenzaron a intranquilizarse y ahí Coqui convocó a todos los militantes a la plaza central” (A.R.)

Podemos avizorar que se refleja a través de este testimonio, que la competencia electoral entre la Alianza gobernante y la nueva fuerza opositora operó desde una dinámica de disputa tradicional como lo era en el retorno de la democracia, es decir entre peronismo y radicalismo; pero esta vez nucleado desde coaliciones políticas.

Contra todos los pronósticos y de manera casi sorpresiva el Partido Justicialista junto a un grupo de aliados políticos (FChMM) volvía a la gobernación con una base de poder muy endeble, como lo veremos a continuación de manera detallada, al asumir sin mayoría en el cuerpo legislativo provincial. No controlaba los principales distritos: Resistencia, Sáenz Peña, Castelli, Pinedo, Barranqueras; todos importantes centros urbanos que quedaron en manos de la Alianza. Si mantenía Villa Ángela y General San Martín. Asimismo, heredaba un abultado déficit fiscal en las arcas del Estado en materia económica.

En este caso, exponemos los resultados de las elecciones generales de septiembre de 2007 para Gobernador y Vicegobernador en Chaco.

Chaco
Elecciones para Gobernador y Vice
16 de setiembre de 2007

Electores Hábiles	703.959	
% de votantes	74,92	
Fórmulas - Partidos y Alianzas Electorales	Votos	%
Capitanich – Bacileff	241.425	46,84
- JUSTICIALISTA	174.225	33,8
- NACIONALISTA CONSTITUCIONAL	15.259	2,96
- CHACO DE PIE	14.185	2,75
- FRENTE GRANDE	13.133	2,55
- POPULAR DE LA RECONSTRUCCIÓN	12.355	2,4
- RECREAR PARA EL CRECIMIENTO	8.298	1,61
- MOVIMIENTO DE BASES	3.970	0,77
Rozas – Peche	240.249	46,61
- ALIANZA FRENTE DE TODOS	234.851	45,56
- BASES Y PRINCIPIOS DEL CHACO	1.734	0,34
- ACCION CHAQUEÑA	1.702	0,33
- INTRANSIGENTE	1.534	0,3
- SOCIALISTA	229	0,04
- UNIÓN CÍVICA RADICAL	199	0,04
Terada - Cenzano (AFIRMACIÓN PARA UNA REPÚBLICA IGUALITARIA)	19.541	3,79
Pérez - Chico (FRENTE DE LA ESPERANZA)	7.264	1,41
Velazquez - Prudente (LEALTAD POPULAR)	2.454	0,48
Ramírez - Legal (ALIANZA FRENTE SOBERANÍA POPULAR)	1.923	0,37
Pereyra - Ríos (OBRERO)	1.822	0,35
Sánchez - Avila (MOVIMIENTO INDEPENDIENTE DE JUBILADOS Y DESOCUPADOS)	771	0,15
VOTOS POSITIVOS	515.449	97,74
VOTOS EN BLANCO	8.224	1,56
VOTOS NULOS	3.700	0,7
TOTAL VOTANTES	527.373	

Fuente: Atlas Electoral Andy Tow

Podemos observar en el cuadro arriba expuesto que el FChMM obtuvo una mayoría total de votos sobre la Alianza Frente de Todos en la elección general de septiembre de 2007. Es decir, el conjunto de partidos que llevó como fórmula gubernamental al binomio Capitanich-Bacileff superó por un margen de 1200 votos al conglomerado liderado por Rozas-Peche.

Ahora bien, la Alianza Frente de Todos, obtuvo 234.850 votos del total de 240.249, o sea el 98% que obtuvo la fórmula Rozas Peche. Es decir, sus demás aliados: Bases y Principios, Acción Chaqueña y el Partido Intransigente, sumaron cantidades que oscilaron entre los 1000 y 2000 votos en toda la provincia.

Por su parte, dentro del FChMM, el partido Justicialista obtuvo 174.225 votos de 241.425 que cosechó el total de la coalición, es decir, el 72%. En este último caso, los demás partidos aliados obtuvieron entre 8000 y 15000 votos entre el Recrear, Frente Grande, Partido Nacional Constitucionalista y Chaco de Pie.

Podemos arribar, que el peso decisivo que obtuvieron los aliados a la hora de sumar al triunfo del espacio Chaco Merece Más fue clave. Por si sólo el Partido Justicialista hubiera obtenido 28% menos del total que consiguió en esa elección. Esta diferencia sustancial puede observarse en el caso de los votos que obtuvieron los diputados de cada partido, donde el peso de los partidos aliados no fue tal ya que la elección supuso listas colectoras.

En este caso deberíamos aclarar que algunos aspectos mencionados en las entrevistas sobre la cuestión de la construcción; refuerzan la idea de que la visión frentista de Capitanich, sirvió para que el Justicialismo y sus aliados pudieran capitalizar la experiencia de su adversario (ocurrida en 1995 y ya mencionada más arriba). Profundizando de este modo el esquema de construcción de poder en la provincia a través de las alianzas electorales que fue clave para obtener el triunfo electoral de 2007.

Asimismo, es menester concluir que se produjo en este escenario una confrontación de fuerzas electorales como coaliciones (aunque una no inscripta formalmente como frente electoral) donde se puede inferir que finalizó una época donde los partidos políticos triunfaban con listas propias.

“Creo que Capitanich entendió que sin un frente que sobrepase al PJ no podía ganar, es más, es el único cuadro político dirigenal del peronismo que

*entendió y entiende esta dinámica coalicional [...] Y también lo diferencia de Rozas a nivel partidario. Ni en el mejor momento de Capitanich como gobernador rompió ese esquema de convocar a diversas fuerzas, cosa que sí hizo Rozas". (D.S.C.)*¹⁸

Podemos inferir a razón de lo que expone el siguiente entrevistado, que a pesar de pertenecer a un espacio diferente con D.S.C; ambos concuerdan en la necesidad de confluir en una coalición electoral para enfrentar al oficialismo gobernante como única forma de disputar el poder con posibilidades de triunfo.

"En ese sentido Capitanich (será por sus ansias de llegar) era un dirigente que se movía mucho. Antes de decidir nuestra incorporación al frente, me reuní cuatro veces con Coqui, era muy interesado en ganar. No tenía problemas de ir a hablar con todo el mundo. Él estaba muy convencido de ganar, sobre todo a la amplitud de la coalición. Yo creo que él algún dato manejaba sobre el disgusto de los sectores medios sobre todo en el área metropolitana, por eso la captación de fuerzas políticas fuertes en esta zona". (C.M.)

Sin embargo, como observaremos en el gráfico que sigue a continuación respecto a la misma dinámica de construcción frentista en las elecciones legislativas, no existe aproximación respecto al proceso político que aglutine el triunfo de manera efectiva. Es decir, la dinámica de las coaliciones electorales ha sido positiva en términos estrictamente electorales para las elecciones de cargos ejecutivos (gobernador y vicegobernador), sin embargo esa experiencia no ha podido trasladarse a los comicios legislativos, donde cada partido llevó sus propias boletas, y la lógica común de intereses y acuerdos, no aglutinó el triunfo de una fuerza de manera contundente. Es decir, la construcción frentista que encabezó Capitanich como líder de un espacio político opositor al radicalismo de ese momento, no tuvo las mismas características de coalición para la elección legislativa.

¹⁸ En este sentido el entrevistado refirió a la forma de construcción de poder de Ángel Rozas en su periodo de mayor concentración de consenso político (1999) donde obtuvo la reelección por gran diferencia contra el peronismo. Desde esa idea parte, que existe una construcción de poder propio del caudillo radical que comienza a esmerilar los acuerdos con los aliados a tal punto de cooptarlos políticamente.

Chaco
Elecciones para Diputados Provinciales
16 de setiembre de 2007

Electores Hábiles	703.959		
% de votantes	74,92		
Partidos / Alianzas Electorales	Votos	%	Cargos
			16
ALIANZA FRENTE DE TODOS	232.396	46,10	9
JUSTICIALISTA	170.227	33,77	7
AFIRMACIÓN PARA UNA REPÚBLICA IGUALITARIA	19.539	3,88	
NACIONALISTA CONSTITUCIONAL	15.008	2,98	
CHACO DE PIE	13.471	2,67	
FRENTE GRANDE	13.137	2,61	
POPULAR DE LA RECONSTRUCCIÓN	11.911	2,36	
RECREAR PARA EL CRECIMIENTO	8.189	1,62	
FRENTE DE LA ESPERANZA	7.211	1,43	
LEALTAD POPULAR	2.905	0,58	
OBRERO	2.000	0,40	
ALIANZA FRENTE SOBERANÍA POPULAR	1.946	0,39	
BASES Y PRINCIPIOS DEL CHACO	1.727	0,34	
ACCIÓN CHAQUEÑA	1.635	0,32	
INTRANSIGENTE	1.544	0,31	
MOVIMIENTO INDEPENDIENTE DE JUBILADOS Y			
DESOCUPADOS	800	0,16	
SOCIALISTA	231	0,05	
UNIÓN CÍVICA RADICAL	199	0,04	
VOTOS POSITIVOS	504.076	95,58	
VOTOS EN BLANCO	20.319	3,85	
VOTOS NULOS	2.978	0,56	
TOTAL VOTANTES	527.373		

Fuente: Atlas Electoral Andy Tow

En este caso el peso propio de la Alianza Frente de Todos con un total consolidado de poco de más de 232 mil votos resultó clave para obtener en esa misma elección 9 de los 16 diputados en juego. Por su parte, el Partido Justicialista y sus aliados (FChMM) obtuvo los restante 7 diputados provinciales debido a su caudal de 170 mil votos obtenidos en la jornada cívica. En este caso, hubo un corte de boletas del 2,29% dentro del Justicialismo, es decir, que cerca de 4000 votantes privilegiaron la fórmula de Capitanich para gobernador pero rechazaron la lista de los diputados provinciales que lo acompañaban. Por último, ninguno de los partidos menores, pudieron colocar un diputado debido a

que no alcanzaron el piso de 24.000 votos necesarios para acceder a una banca.

Con este escenario, la coalición electoral de la cual el Justicialismo era la fuerza más gravitante, obtenía el triunfo electoral en el poder ejecutivo, pero no controlaría mayoritariamente la Cámara de Diputados provincial. Es que el poder legislativo quedó en manos de la Alianza Frente de Todos como espacio de reconstrucción del poder perdido, junto a un cúmulo de localidades influyentes en recursos y población que todavía respondían al radicalismo y sus aliados.

Este panorama complejo, que se repitió ya en 1995-1997 cuando el Justicialismo gana las elecciones para diputados provinciales pero pierde el Ejecutivo a manos del Radicalismo; constituyó una experiencia de “gobierno dividido” como bien lo expuso Orsolini (2012) como se explicitó en el apartado anterior.

El cambio de gobierno

La etapa posterior al triunfo de las elecciones generales de septiembre de 2007 produjo un nuevo marco de poder local en el que, a consecuencias de los acuerdos de coaliciones electorales y la visión frentista de Capitanich; posibilitó al justicialismo retomar la conducción ejecutiva de la provincia, de la cual había sido desplazado hacía 16 años. Este momento encarna lo que consideramos el pasaje de la Formación del armado político a la Estructuración del Frente y que se materializa en distintas etapas. Así, la primera parte de la estructuración será la transición política, un segundo momento con la coalición asumiendo el gobierno y llevando adelante la gestión provincial (fines de 2007 y 2008), y un tercer momento, la inscripción del FChMM como fuerza política en 2009 y el consiguiente triunfo en las elecciones de medio término.

Ahora bien, yendo al primer momento de la estructuración de la coalición, contextualizar el cambio de gobierno, significaba incluir cuestiones no menores, como ser la resolución legal del triunfo electoral del FChMM. Es que

la definición provisoria del domingo 16 de septiembre dio como virtual ganador al peronista Jorge Capitanich por encima del radical Angel Rozas por una diferencia ínfima de 1200 votos, es decir menos de medio punto. En este contexto, se realizaron denuncias de errores de cargas de votos, cómputos, atrasos y demás cuestiones que debieron sortearse en el complejo periodo que comenzaría desde el día siguiente de la elección con el recuento definitivo de votos.

Primera vez, un recuento de votos de una elección provincial duró 21 días, hasta entrada la primera semana de octubre donde se definió al ganador de las elecciones. En 1983, 1991 y 1995, donde las elecciones fueron parejas y muy ajustadas con guarismos entre 1400 y 6000 votos, la diferencia de ganadores y perdedores se definió en cuestión de horas. En este caso fue bien distinto y el Poder Judicial se vio mediando en una puja de intereses de ambos frentes políticos que disputaban su propio triunfo respectivamente.

“Las 3 semanas de recuento de votos fue muy peleado, aunque sabían que por ejemplo haber perdido en lugares clave fue desmolarizante. Ellos se confiaron mucho por eso de dejar hacer al PJ con eso de las listas colectoras, que fue determinante”. (C.M.)

Podemos entender, a través del testimonio anteriormente expuesto, que la situación generada después de la votación general creo un clima de tensión política nunca visto en la provincia. En este caso, la diferencia por la que terminó el escrutinio provisoria fue de entre 1000 y 2000 votos según la fuerza política que defendiera las cifras.

Tras acampes y tensiones en la propia sede del Tribunal Electoral, al cabo de una semana por diversas denuncias de irregularidades, el conteo se paró. Estas maniobras eran atribuidas al poder político gobernante donde la UCR con sus resortes en la justicia local producía la carga de votos en blanco en favor de la Alianza Frente de Todos.

“vinieron 3 semanas de recuento de votos, donde hubo un mano a mano y donde creíamos que podíamos ganar pero el riesgo de que nos roben era manifiesto. Fue clave el hecho de que cuando los radicales el domingo a la noche desarmaron el palco fue simbólico clave, ahí dijimos ganamos. Si ellos que tenía la estructura más consolidada estaban en duda, nosotros nos organizamos para ir al Tribunal Electoral e instalar 3 equipos de cómputos de control para ganar la calle. La justicia electoral no quería entregar el certificado firmado cuando se cargaban los datos, fue la primera batalla, con Alcantara como representante legal. Fueron todos los partidos aliados a hacer la vigilia pero a medida que pasaron los días se desgajaba su estructura y la militancia radical que también estuvo desde el primer día, empezó a menguarse fuertemente”. (J.S.)

En este caso, el referente del partido justicialista que nos comenta la situación acaecida en el escrutinio definitivo muestra a las claras la batería de equipos y estructuras que la oposición consolidó, actuando también como coalición, asentada entre aliados políticos, para controlar el acto de recuento de votos.

Cuando la tensión se descomprimió y el recuento se restableció, el quiebre que se había producido en las bases políticas que apoyaban al radicalismo fue importante. Se produjo así una lenta pero acentuada desmovilización de sus cuadros directivos y estructuras de base, que menguaron considerablemente el apoyo partidario que el oficialismo recibía día a día. Como contracara de este aspecto, el poder cada vez más consolidado de la oposición que se alzaba con mayor ímpetu como fuerza triunfadora indiscutida comenzó a tomar consistencia tanto en Resistencia como en el interior provincial.

Finalmente, el 3 de octubre de 2007, tras tres semanas de recuento de votos, el tribunal electoral presidido por Ramón Avalos (ex funcionario del gabinete de Ángel Rozas y ministro del Superior Tribunal de Justicia del Chaco)

declaró triunfador a la coalición electoral que tenía al Partido Justicialista como partido de mayor gravitación, por sobre el Radicalismo y sus aliados.

No obstante, como se explicó más arriba, la Alianza Frente de Todos retuvo la Cámara de Diputados con mayoría propia obteniendo en esa elección 9 de las 16 bancas en juego y nominando así al Presidente del cuerpo por el periodo de 2 años venideros¹⁹.

Por su parte, FChMM (el Justicialismo y sus socios políticos), se aprestaban a asumir la titularidad del poder ejecutivo provincial, desde diciembre de 2007 y su primer mandatario electo, Capitanich comenzó a delinear el armado de su gabinete con una estrategia coalicional. Respetando la participación de sus socios electorales, en este punto la coalición pasó de ser electoral a coalición de gobierno, y su reparto de cargos en las estructuras del poder se ajustó a las cercanías y votos que aportó cada fuerza en la elección.

Como explicitamos en el apartado anterior, consideramos que una de las características de la coalición electoral donde ésta pasa a ser coalición de gobierno, constituye el momento de estructuración del FChMM.

En este estadio, las negociaciones sobre qué y cómo proceder respecto a los espacios de representación que ocupará cada fuerza política en el armado, desde los partidos más fuertes hasta los de menos densidad, pasando por las decisiones de encarar cuestiones comunicativas y programáticas de una campaña; son importantes para nutrir y posicionar la alternativa de cara a conducir el proceso de conformación del gobierno. Es aquí el momento bisagra donde llega la oportunidad, de una vez conseguido el triunfo, formar un gabinete y establecer las pautas constitutivas y procedimentales, poniéndolas a funcionar dentro del esquema de la coalición.

¹⁹ Las atribuciones del Presidente del Poder Legislativo en el Chaco tienen independencia de, por ejemplo el poder Ejecutivo. Por ejemplo, otras provincias, el vicegobernador es el titular de la Cámara de Diputados. En Chaco esto no ocurre, el presidente del cuerpo legislativo es un diputado elegido por mayoría de sus pares, además tiene voto doble en una votación y maneja el presupuesto del poder, constituyéndose así un espacio de poder más que disputan los partidos políticos a nivel local.

Por otro lado, Capitanich comenzó a tejer acuerdos a nivel nacional con Nestor Kirchner y Cristina Fernandez (presidente que dejaba el cargo y presidenta que lo asumía en diciembre de 2007) y a programar encuentros y acercamientos regionales con gobernadores de provincias vecinas, como forma de aglutinar un espacio de poder cercano a la Casa Rosada.

De Coalición Electoral a Coalición de Gobierno

El momento de la conformación del nuevo gobierno resultó en la asunción de Jorge Capitanich y Juan Carlos Bacileff Ivanoff como gobernador y vicegobernador del Chaco respectivamente, para el periodo 2007-2011. Este momento configura la segunda etapa de la estructuración del FChMM como proceso político provincial y desemboca en los primeros años de gestión ejecutiva del espacio político.

Sin embargo, antes de referirnos a los hechos estructurales de la gestión es menester analizar a los actores que conformaron el gabinete del primer gobierno del FChMM, sobre todo a la hora de entender los aspectos coalicionales a nivel de acuerdos programáticos. Uno de los aspectos característicos de las coaliciones de gobierno es el reparto de espacios de poder en la construcción colectiva que se orquestó durante el proceso como coalición electoral. Es así que, los socios políticos que aportaron votos a la boleta del justicialismo también fueron incluidos a la hora de la conformación del gabinete provincial, no necesariamente de manera proporcional al caudal de votos aportado al triunfo.

“Mira, te repito lo que te dije hoy, nosotros no negociamos ni nombres ni cargos para el caso de ganar la elección ni sumarnos al ejecutivo. Es más, cuando gana Capitanich al único que suma a su gabinete fue a Fabricio Bolatti, lo nombra Vocal del Instituto de Viviendas y nada más. Fue un primer acercamiento me parece. Eso se consolida en 2009 cuando se compone legalmente el Frente Chaco Merece Más y nos sumamos a las listas, donde Fabricio entra tercero y luego en 2011 donde además Trabalón integra la lista y

entra, hecho inédito donde nuestra fuerza obtiene dos diputados provinciales en la Cámara. Creo que eso fue un golpe duro para el PJ que luego le pasa factura a Capitanich y en 2013 lo obliga a no tenernos en cuenta para las listas, haciendo que el Frente Grande rompa con la coalición y vaya con lista propia a las elecciones”. (D.S.C.)

En este caso el entrevistado deja entrever que si bien no hubo un acuerdo pos elecciones sobre la sumatoria de figuras políticas aliadas al gobierno que asumía, Capitanich paulatinamente comenzó a sumar dirigentes aliados a las filas del gobierno y consolidar el Frente Chaco Merece Más, sobre de todo a los futuros turnos electorales que se avecinaban.

Principales Actores Políticos de la nueva coalición de gobierno:

María Inés Pilatti	Ministra de Educación, Ciencia y Tecnología	Partido Justicialista
Jorge Alcántara	Ministro de Gobierno, Justicia y Seguridad	Partido Justicialista
Omar Judis	Ministro de Infraestructura y Obras Públicas	Partido Justicialista
Eduardo Aguilar	Ministro de Economía, Trabajo y Producción	Partido Justicialista
Claudia Panzardi	Ministra de Desarrollo Social	Partido Justicialista
Jorge Holzer	Ministro de Salud Pública	Partido Justicialista
Elda Pertile	Secretaria General de la Gobernación	Partido Acción Chaqueña
Raul Paris	Instituto de Colonización	Partido Acción Chaqueña

Ignacio Saife	Subsecretario de Turismo	Partido Pro-Recrear
Carlos Martinez	Subsecretario de Derechos Humanos	Chaco de Pie
Raul Acosta	Vocal de SeFeCha	UCR
Pedro Miró	Secretario de Legal y Técnica	Partido Pro-Recrear
Fabrizio Bolatti	Vocal de Instituto de Viviendas	Partido Frente Grande
Luis Cabrera	Presidente de Fiduciaria	Partido Nacionalista Constitucional

Fuente: elaboración propia.

En este caso como se observa en el cuadro precedente, los cargos de mayor jerarquía del ejecutivo, como ser los ministerios, quedaron en manos de figuras del Partido Justicialista. En palabras de sus propios dirigentes; el PJ era “la columna vertebral” del espacio político desde un nivel dogmático y filosófico de la cuestión, y desde una perspectiva pragmática, quien más votos aportó en las elecciones generales. Es así, que los espacios de organismos descentralizados y subsecretarías (las áreas denominadas segundas líneas) las ocuparon actores ligados a los partidos aliados de la coalición. Podemos observar al Pro, Chaco de Pie, Forja y Frente Grande constituirse dentro de estos pilares del ejecutivo, con los que Capitanich intentó aglutinar el Frente político.

La elección de 2009

Para contextualizar el momento que vivía la provincia previamente al año político que mediría la primera gestión del Frente, como lo sería el 2009, es menester explicar el efecto de algunos sucesos particulares, como por ejemplo el “lock out” patronal o paro del sector productivo primario nacional. “La crisis del campo” de 2008, como se la conoció coloquialmente, sirvió para posicionar al gobierno del Chaco aún más cerca de la Casa Rosada. Esta etapa constituye el tercer momento dentro de lo que definimos como Estructuración

de la fuerza política y resulta de dos procesos fuertes a nivel simbólico: la inscripción formal del FChMM y su triunfo en las elecciones de medio término de 2009.

“Coqui recibe su bautismo de fuego (de ahí su Kirchnerismo tardío) cuando lee el discurso en cadena nacional en plena crisis del campo. Con ese hecho simbólico Nestor Kirchner lo expuso frente a todo el arco político y como forma de probarlo, lo mando a leer ese comunicado que fijaba la postura del kirchnerismo en pleno conflicto, porque Kirchner era así, perverso, además de un gran armador político” (D.S.C.)

En este caso podemos visualizar desde el fragmento de la entrevista arriba expuesta que el momento de estructuración; no solo a nivel provincial sino de consolidación de apoyo nacional al gobierno del Chaco se da desde marzo de 2008 cuando Capitanich alinea su gestión de manera decidida con la gestión kirchnerista.

No obstante, en las elecciones intermedias de 2009, la difícil situación económica de la provincia, una epidemia de dengue registrada ese año y una oposición con fuerza potencial de bloqueo legislativa al tener mayoría en la cámara provincial, reducen las posibilidades para sobresalir en los comicios electorales. Sin embargo, el frente gobernante obtuvo mayoría en la Legislatura, lo que le permitió manejar con mayor holgura los dos años de mandato que le quedaban y robustecer su posicionamiento simbólico de cara a la comunidad.

Los dos últimos años del primer mandato de la coalición de gobierno estuvieron signados por una situación económica tendiente a la mejoría fiscal, una relación política controlada por el oficialismo y una paz social en términos generales en el territorio local.

Formalización del FChMM en la Justicia Electoral

En mayo de 2009 el conjunto de fuerzas políticas que constituyeron el Frente Chaco Merece Más desde 2007 de manera informal, pasarían a inscribirse en la Justicia Electoral local como un nuevo mecanismo de legitimación política y encarar así, formalmente, las elecciones legislativas de medio término de fines de junio de ese año. Es así que los primeros miembros que conformaron este espacio y que en 2007 habían ganado la gobernación dieron el decidido paso de formalizar el frente político dos meses antes de las elecciones legislativas de 2009; sellando el acuerdo entre: Partido Justicialista, Frente Grande, Chaco de Pie, Concertación Forja, Partido Nacionalista Constitucional, Partido de la Victoria, Movimiento de Bases, Recrear para el Crecimiento y Frente de la Esperanza²⁰.

En el reparto de lugares en la lista de candidatos a diputados provinciales volvió a influir el peso que tenía el Justicialismo al quedarse con la mayor parte de los lugares.

No obstante, de los 16 nombres presentados, los aliados se llevarían el tercer lugar para Barrios de Pie, el quinto para el Frente Grande y el sexto para la Concertación Forja. Es decir, en un virtual escenario donde el FCMM pudiera asegurar 6 diputados de los 16 en juego (este era el número mínimo de escaños que obtenía históricamente una fuerza política en promedio cuando resulta perdedora en una elección), tres de los lugares serían para el peronismo y tres para sus socios políticos. Así, Capitanich, al delinear los lugares en la lista de candidatos garantizaba cohesión y lealtad de los aliados que acompañaban al frente gobernante, consolidando el carácter de coalición en procesos electorales.

Con este escenario, el Frente Chaco Merece Más quedó inscripto formalmente y asistió a las elecciones legislativas de junio de 2009 con el Partido Justicialista, Frente Grande, Chaco de Pie, De la Victoria, Nacionalista

²⁰ El acta de formación del Frente se incorpora en el Anexo de la Tesis.

Constitucional, Movimiento de Bases, Recrear, Causa Reparadora, De la Concertación, Polo Social, Frente para la Esperanza, Nueva Generación, Frente para el Cambio y Movimiento Breñense²¹.

También participaría la Alianza Frente de Todos con la UCR como máximo exponente político y el partido Socialista, Acción Chaqueña, Bases y Principios del Chaco e Intransigente. En este contexto, la Alianza Frente de Todos, valiéndose de su mayoría legislativa, sancionará la Ley 4169 que prohíbe expresamente que dos o más partidos lleven al mismo candidato en su boleta, es decir, la sumatoria de candidatos comunes. De este modo, evitaba que el Justicialismo y sus aliados volvieran a incurrir en la estrategia de 2007.

En un contexto de crisis económica, los vaivenes políticos golpeaban fuertemente al oficialismo que, al no contar con mayoría propia en la Cámara de Diputados, donde resistía el embate de la oposición a través de lo que significaría en un eventual triunfo oficialista, el traspaso del INSSSEP a la Nación²². A su vez, el fuerte cuestionamiento al gobierno nacional del cual el Frente gobernante era aliado indiscutido, hacían presagiar que la elección de 2009 sería por lo menos reñida.

Nuevamente, el factor sondeo de opinión pública aparecía como una forma de amortiguar expectativas de un lado y del otro, posicionaba al justicialismo y sus aliados con una victoria clara, por encima de 60.000 votos y la diferencia fue de 30.000.

²¹ Dicho Documento se incorpora al Anexo de esta tesis.

²² La oposición utilizó como mensaje de campaña en 2009 la defensa del INSSSEP (Instituto Seguridad Social, Seguros y Prestamos del Chaco) esgrimiendo como fundamento que si el oficialista FChMM obtenía la mayoría parlamentaria en el Chaco, el organismo provincial sería traspasado a la Nación.

Chaco
Elecciones para Diputados Provinciales
28 de junio de 2009

Electores Hábiles	718.566		
% de Votantes	74,07		
Partidos / Alianzas Electorales	VOTOS	%	Cargos
			16
ALIANZA FRENTE CHACO MERECE MÁS (a)	260.411	50,48	9
ALIANZA FRENTE DE TODOS (b)	227.774	44,15	7
OBRERO	9.058	1,76	
POPULAR DE LA RECONSTRUCCIÓN	5.773	1,12	
COMUNISTA	5.397	1,05	
DEMÓCRATA CRISTIANO	4.639	0,9	
MOVIMIENTO INDEPENDIENTE DE JUBILADOS Y DESOCUPADOS	2.839	0,55	
VOTOS POSITIVOS	515.891	96,96	
VOTOS EN BLANCO	12.134	2,28	
VOTOS NULOS	4.068	0,76	
TOTAL VOTANTES	532.093		

- (a) Justicialista - Frente Grande - Chaco de Pie - De la Victoria - Nacionalista Constitucional –
 Movimiento de Bases -
 Recrear - Causa Reparadora - De la Concertación - Polo Social - Frente para la Esperanza –
 Nueva Generación -
 Frente para el Cambio-Movimiento Breñense.
- (b) Unión Cívica Radical - Socialista - Acción Chaqueña - Bases y Principios del Chaco –
 Intransigente

Fuente: Atlas Electoral Andy Tow

Es así que el FChMM amplió su ventaja, acrecentando levemente los 47,8% que había obtenido en 2007 aumentando el mismo por casi 2 puntos, superando el 50,48% y en perjuicio de la Alianza Frente de Todos que perdió esa misma cantidad, retrocediendo de 47,2% a 44,15% en dos años. Quedando claro la mecánica del sistema de partidos concentradas en dos grandes coaliciones. Sin embargo, en este escenario, la cantidad de diputados obtenidos por el Justicialismo y sus aliados (9 a 7) no alcanzaban para lograr el control de la Cámara de Diputados provincial.

Lejos de ello, el escenario arrojaba un empate técnico con 16 escaños para cada coalición política. Esta circunstancia movilizó al ejecutivo provincial a realizar (mediante su bancada de diputados oficialista) un acuerdo con el NePar (Nuevo Espacio de Participación), a través de la figura de su único diputado, de extracción radical, Juan Jose Bergia y ofrecerle la presidencia de la Cámara de Diputados provincial para lograr destrabar el conflicto. Con esta situación el diputado Bergia renunciaba a su alianza con la UCR y se pasaba al Frente Chaco Merece Más que obtendría 17 diputados contra 15 de sus adversarios políticos. Esta estrategia tuvo dos objetivos directos, primero romper el empate de fuerzas políticas que se plasmaba en la cantidad de diputados y segundo, hacerse del control de la presidencia de la Legislatura.

Finalmente, la negociación legislativa encaminó la cuestión a darle mayoría al FChMM que eligió presidente del cuerpo a su nuevo e imprescindible aliado del NePar, y comenzó su nuevo ciclo de consolidación de Frente oficialista, controlando el ejecutivo y el legislativo con mayoría ajustada, permitiendo tener mayor margen de maniobra respecto a la gobernabilidad provincial.

El Frente Chaco Merece Más como coalición *atrapado*

Desde la elección de 2007 la suma de partidos que definieron a la coalición política FChMM fue aglutinándose y creciendo paulatinamente. Esto se asienta desde el triunfo y posterior asunción en el gobierno provincial, pasando por la elección de medio término y reforzando este carácter de coalición *atrapado* en la reelección de 2011.

Como analizamos en el capítulo anterior referido al recorte teórico, los partidos *atrapado* se caracterizan por poseer una base ideológica desdibujada, una devaluación de su militancia, reemplazo de su electorado de corte clasista por uno más de tipo heterogéneo y cercanía muy estrecha con grupos de variada extracción social que aseguran su apoyo electoral.

Desde este ángulo, nos parece interesante plantear la idea de coalición política *atrapado* como concepto estructurante para definir la serie de acuerdos que realizó el FChMM sumando aliados de extracción ideológica diferenciada y antagónica, desde el Frente Grande hasta el Pro o el Chaco de Pie, como el Partido Nacionalista Constitucional o lo que podría significar el Partido Justicialista y Acción Chaqueña. Todas estas fuerzas confluyeron en un armado programático que responde a las características *atrapado* y que el FChMM avisó como potencialmente importante para reforzar su base de poder. Esto último se evidencia en la cada vez más preponderante participación que tienen los partidos políticos considerados “chicos” a la hora de los armados electorales a través de los cuales, el FChMM mostró diversidad de dirigentes, tanto en la constitución de sus listas a diputados provinciales hasta en la distribución de las distintas carteras de su gabinete.

Asimismo, no definir sustancialmente el espíritu ideológico de la coalición (al menos hasta la llegada al poder), enmarcó la campaña electoral del 2007 del FChMM a través de una *despejotización* de la opción electoral y mostrando a su candidato (Capitanich) como un técnico académico más que como un dirigente político tradicional.

Finalmente, otro elemento que define la estrategia *atrapado* fue la desmovilización de agentes militantes de las estructuras políticas tradicionales a otras agrupaciones de corte social y la lograda apertura de un electorado más heterogéneo que en determinados momentos (por ejemplo 2007) votó contra el radicalismo; así como también la inclusión de buena parte de la administración pública provincial como a sectores independientes y de la producción. En este punto, capitalizar vertientes o sectores distanciados de formas de conducción tradicional, como el docente o el agropecuario, fue clave para penetrar en estamentos sociales no cautivos históricamente por el peronismo.

Durante el mandato de Capitanich, el FChMM se fue ampliando como coalición *atrapado* hasta llegar a sumar 16 partidos para mediados de 2011,

momento en que el oficialismo gobernante buscaría su reelección al frente del poder ejecutivo provincial.

El Liderazgo dentro del Frente Chaco Merece Más

Con el triunfo del FChMM en 2007, la figura de Capitanich no se había consolidado como líder político dentro de su espacio. Es más, su preponderancia indiscutida en el partido justicialista y la coalición que integraba empieza a tomar fuerza a partir de 2009, pasadas las elecciones de medio término, y con el control de la Cámara de Diputados y la recuperación económica local, como explicamos anteriormente.

Para 2009, el armado político del Frente traspasa lo simbólico para materializarse en una coalición conformada a escala institucional. El proceso de institucionalización del frente se materializó con la formalización ante la justicia electoral chaqueña. A la par, la figura de líder carismático y racional-legal²³, en el sentido weberiano del término, enmarcó a Capitanich como conductor del espacio. No solamente era el gobernador de la provincia y presidente del Partido Justicialista (mayor partido político del frente) sino que reunía los consensos internos necesarios de sus aliados para constituirse en jefe del armado político.

²³ El liderazgo racional legal se apoya en la legalidad de los órdenes establecidos y del derecho. Es el liderazgo democrático dice Weber. Por su parte el liderazgo carismático, se basa en la personalidad del líder, se lo sigue en virtud de una confianza personal en lo revelado.

Conclusiones

Desde este enfoque plantearemos la necesidad de reforzar el estudio de las coaliciones a nivel subnacional partiendo primeramente desde el concepto de coalición. Entendido como el conjunto de partidos que acuerdan perseguir metas comunes, reúnen recursos para concretarlas y distribuyen los beneficios del cumplimiento de esas metas.

Entendemos indispensable tomar este concepto como eje articulador para el análisis de la coalición política Frente Chaco Merece Más puesto que su formación y estructuración se afianzó cumpliendo cada uno de las dimensiones que componen el concepto.

En tal sentido, como intentamos explicar a lo largo del trabajo, la coalición política provincial estudiada persiguió desde su constitución, el establecimiento de metas comunes (objetivos políticos y programáticos).

A su vez, contó inicial y seguidamente a lo largo de su desempeño electoral y gubernamental con recursos humanos, económicos e ideológicos para lograr la ingeniería electoral y política, y hacer frente a los planteos locales que surgían.

Finalmente, la distribución de los beneficios del cumplimiento de esas metas pudo observarse, tanto a nivel de la distribución de espacios en el marco del nuevo gobierno a partir del 2007, reflejando los acuerdos originalmente alcanzados y los consecuentes procesos políticos.

En cuanto al objeto de estudio de esta investigación, la formación y estructuración del Frente Chaco Merece Más como coalición electoral y luego como coalición de gobierno, el frente fue un acuerdo de varias fuerzas políticas cuyo elemento de aglutinación común fue constituirse en oposición con chances de disputar el poder a la oficialista Alianza Frente de Todos.

En este sentido, es necesario recordar que la primera etapa analizada no estuvo enmarcada en un acuerdo inscripto legalmente sino a través de un

acercamiento informal y programático de las fuerzas opositoras a nivel provincial; ya que la legislación chaqueña en 2007 no contemplaba la posibilidad de frentes políticos para la participación en elecciones generales.

En un segundo término, buscamos a lo largo de este trabajo, profundizar el encuadre de formación de este Frente para avanzar así, a la segunda etapa de esta investigación: su estructuración como coalición. Este período abarcó desde el triunfo en 2007 en que la coalición obtuvo la gobernación en Chaco hasta las elecciones del 2009, con el control de la Cámara de Diputados local, logrando mayoría de las bancas.

En este último punto es importante detenernos y remarcar que conforme al desarrollo, en lo que refiere al período 2007-2009, la mayor parte de los datos devino del análisis de fuentes documentales. Por su parte, desde 2009 en adelante, este trabajo se sustenta mayormente en entrevistas realizadas a los distintos dirigentes de los partidos que conformaron el Frente Chaco Merece Más en el periodo estudiado. Por ello, a razón de lo obtenido mediante análisis del marco teórico y la aproximación de campo con entrevistas semiestructuradas; arribamos a una serie de conclusiones a modo de respuestas a preguntas de esta investigación que desarrollaremos a continuación.

En primer término, deberíamos referirnos a las coaliciones *atrapatodo*, como base teórica fundamental de los aspectos constitutivos del Frente que analizamos; tomando la definición que trabajamos en el marco teórico de adaptar los partidos *atrapatodo* a este nuevo constructo teórico. En concreto este tipo de partidos, presenta características desideologizadas, desmovilizadoras de sus estructuras partidarias menos concentradas y con un programa de ideas bastante amplio que evita tensiones políticas con sus adversarios a fin de seducir al electorado. Encontramos aquí paralelismos con la coalición Frente Chaco Merece Más que llegó al poder en 2007 por un margen muy ajustado de 1168 votos (0,39%) planteando críticas a la alianza gobernante, pero con una amplia gama de partidos en su interior bien

diferenciados a nivel ideológico y donde, si bien el Partido Justicialista era el de mayor gravitación e impuso la fórmula a gobernador, dicha preminencia no logró traspolar su identidad partidaria a la totalidad del frente.

Por otro lado, partiendo de los elementos que componen a los coaliciones *atrapado*, otra categoría social importante es la del liderazgo dentro del Frente Chaco Merece Más. En este caso, resulta débil comparativamente a nivel institucional si lo contrastamos con la Alianza Frente de Todos, que concentró en la figura de Ángel Rozas la acumulación de poder, decisión y admisión de aliados. En el caso del Frente Chaco Merece Más, la cuota de independencia y tensiones que tuvieron los aliados siempre generó que Capitanich resulte más un armonizador con liderazgo más moderado, que un conductor afianzado con estilo caudillista. Podríamos entrever que el armado de este tipo de coaliciones con amplio espectro ideológico; que cuenta con un líder con carisma en ascenso, entraña un peligro de subsistencia en el largo plazo, ya que su base de sustentación institucional es endeble ante una situación de crisis política.

Por su parte, en referencia a la figura de liderazgo de Capitanich propiamente dicha, su visión frentista era sensiblemente mayor que la de su propio partido, ya que, el Partido Justicialista defendía una estructura política sostenida en el verticalismo partidario. Esto se visibiliza en las entrevistas realizadas, donde se desprende que en los momentos de negociación (sobre todo de cierre de listas de candidatos) la inclusión de los aliados llegó a derivar en una situación de tensión con los dirigentes más ortodoxos del partido mayoritario de la coalición, en contraposición a la postura de Jorge Capitanich.

Como tercer idea, se observa que desde 2007 se acentúa una tendencia donde las elecciones comienzan a disputarse desde las coaliciones electorales.

Esto más allá de la mera actuación de los partidos políticos como tradicionalmente ocurría, que competían aisladamente con el peso de sus estructuras en la política local chaqueña.

De este modo, se cristaliza una alternancia donde las coaliciones políticas son los nuevos actores clave, es decir, los partidos políticos tradicionales ya no llegan solos a imponerse en los procesos electorales.

Esta tendencia se comienza a consolidar con más claridad en las elecciones nacionales evidenciado de 1999 (anteriormente los gobiernos democráticos fueron encabezados por signos de partido único: PJ y UCR), y paulatinamente entrado el siglo XXI; para visualizarse con mayor fuerza en las últimas dos décadas. Así, en cada elección de manera sucesiva pero también como forma de construcción y disputa política, esta mecánica electoral se consolida en las provincias y en la región NEA en los últimos 10 años.

En cuarto lugar, en las alianzas electorales de la provincia del Chaco, en el período analizado, los partidos políticos más gravitantes de las coaliciones dejan cada vez menos lugar en los espacios de poder significativos a sus aliados. En concreto, para los llamados cargos de primera línea, en las experiencias que tenían al PJ como a la UCR como articuladores gravitantes en Chaco, los cargos de mayor jerarquía ministerial nunca fueron ocupados por referentes de partidos aliados.

Como otro elemento podríamos referir que estas coaliciones electorales de amplio espectro ideológico facilitan la migración de sus cuadros directivos. En referencia a esto, los dirigentes realizan “movidas políticas” y se mudan de espacios produciendo como consecuencia la desestructuración de las coaliciones que componen. De este modo facilitan la migración de dirigentes políticos de relativa importancia, sobre todo de los que no han consolidado su poder en el plano local. Un ejemplo de esto es el caso del Frente Chaco Merece Más donde se consolida esta tendencia con el pase de Raul Acosta en 2007 de la Alianza Frente de Todos al Frente Chaco Merece Más o dirigentes del PRO que se sumaron a las filas del partido justicialista. Con esto referimos que migran personas, no fuerzas políticas ya que en el armado de coaliciones *atrapatodo*, les interesa más la capacidad que tienen los

dirigentes de traccionar aportando al “todo suma”, facilitando la cooptación de dirigentes de fuerzas políticas más pequeñas.

En otro orden de cosas, deberíamos mencionar observamos que la experiencia de coaliciones *atrapatodo* facilita la continuidad, crecimiento y visibilización de partidos menores. En este caso, el Frente Grande se constituye como un partido que vio robustecida su estructura con estos mismos acuerdos y consolidada su base de poder a través de estrategia de permanencia y negociación, asegurando no solo presencia en la Cámara de Diputados local sino también en lo que respecta a espacios de poder en el Ejecutivo provincial, sumando mayor notoriedad en las contiendas de los procesos políticos y profundizando su institucionalización partidaria.

En definitiva, respecto a esta última idea, queremos arribar a que los partidos políticos con menor nivel de institucionalización, retomando la idea de Panebianco (2009), pueden ver peligrar su estructura de poder como consecuencia del protagonismo central de los partidos más grandes dentro de la coalición *atrapatodo*.

Finalmente, podríamos afirmar que desde 2009, existe un nuevo escenario de coaliciones a la hora de disputar procesos electorales. Este nuevo contexto se da, ya que el sistema instituido mediante ley provincial 4169/09,²⁴ para competir en elecciones locales, obliga a las fuerzas políticas a inscribirse como Frentes, escenario en el cual han tenido preponderancia los partidos de mayor gravitación histórica provincial. A su vez, esto produce, la clausura concreta de un periodo histórico-político de bipartidismo imperfecto, donde competían Frentes por un lado y alternativas con boletas colectoras por el otro. Asimismo, es necesario referir ineludiblemente, que esto se ve posibilitado por la aparición de terceras fuerzas políticas que obligan a los dos partidos tradicionales de la provincia a discutir y plantear nuevas formas de construcción de poder, es decir, a través de coaliciones políticas en cada proceso electoral.

²⁴ La ley 4169 sancionada por la Cámara de Diputados del Chaco prohibirá a partir de 2009, que dos o más partidos políticos lleven al mismo candidato a gobernador.

Entrevistados:

J.M.C = dirigente político perteneciente al Partido Justicialista.

A.R. = dirigente político perteneciente al Partido Justicialista.

J.S. = autoridad del Partido Justicialista.

D.S.C.= Referente político del Partido Frente Grande.

C.M.= Referente político del Partido Chaco de Pie.

R.A.= Referente político del Partido Concertación Forja.

Bibliografía

Capitanich, Jorge Milton (2016). *“Pasión por el Chaco”*. Editorial Contexto. Chaco.

Chasquetti, Daniel (2001). *“Democracia, multipartidismo y coaliciones en América Latina: evaluando la difícil combinación”*. CLACSO. Buenos Aires.

Cruz, Facundo (2018). *“Construyendo House of Cards. Partidos y coaliciones en Argentina, 1995-2015”*. Tesis de Doctorado. UNSAM. Buenos Aires.

Cruz, Facundo (2017). *“Cambiemos seguirá siendo una coalición de gobierno minoritario”*. Revista Veinte Manzanas.

Cruz, Facundo (2015). *“Cuatro Reglas”*. Columna en “El Estadista”. <http://elestadista.com.ar/?p=6110>

Cruz, Facundo (2014). *“Lo que viene, lo que viene: coaliciones multinivel”*. Columna en “El Estadista” <http://elestadista.com.ar/?p=4988>

Cruz, Facundo (2016). *“El funcionamiento de las coaliciones en América Latina”*. <http://leviatanasueldo.blogspot.com.ar/2016/07/redinformacion-el-funcionamiento-de-las.html>

Cruz y Goyburu (2016). *“Cambiemos, esa coalición de nuevo tipo”*. La Nación. Buenos Aires.

Di Tella, Torcuato (2003). *“Actores y coaliciones”*. Buenos Aires: La Crujía/Instituto Torcuato Di Tella.

Dikstein, Bernardo (2016). *“Formación de Partidos Políticos y terceras fuerzas, en contextos bipartidistas subnacionales”*. Tesis de Maestría. UNSAM. Chaco.

Duverger, Maurice (1957). *“Los partidos políticos”*. México DF: Fondo de Cultura Económica.

Garay, Eugenia (2016). *“Alternancia de Partidos Políticos en el Gobierno Ejecutivo Subnacional y análisis en particular de la Provincia del Chaco” (1983-2011)*. Tesis de Maestría. UNSAM. Chaco.

Lanzaro, Jorge (2001). *“Tipos de presidencialismo y modos de gobierno en América Latina”*, en Lanzaro, Jorge (Comp.) *Tipos de presidencialismo y coaliciones políticas en América Latina*. CLACSO. Buenos Aires.

Laver, M. y Schepsle, K. (1990). *“Coalitions and cabinet government”*, *American Political Science Review*. *“Government coalitions and intraparty politics”*. *British Journal of Political Science*.

Leiras, Marcelo (2013). *“La asombrosa transformación de los partidos políticos”*. *Le Monde Diplomatique (Cono Sur)*, Edición Número Especial “30 Años de Democracia”.

Maiwaring, S. y Matthew S. (1997). *“Presidentialism and Party System”*, en Mainwaring, Scott y Matthew Shugart *Presidentialism and Democracy in Latin America* (Cambridge: Cambridge University Press).

Mainwaring, Scott (1995). *“Presidencialismo, Multipartidismo y Democracia: la difícil combinación”*. *Revista de Estudios Políticos*.

Malamud, Andres. (2004). *“El Bipartidismo Argentino: Evidencia y Razones de una Persistencia. (1983-2003)”*. En P. U. Argentina, COLECCION (págs. 13-43). Argentina: Pontificia Universidad Católica Argentina: Instituto de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (<http://www.uca.edu.ar/esp/sec-...>)

Kaare S. y Otros (2008). *“Coalition theory and cabinet governance: an introduction”*, en Strøm K., Wolfgang M. y Torbjörn B. (eds.) *Cabinets and coalition bargaining: the democratic life cycle in Western Europe*. Oxford: Oxford University Press.

Ollier, María Matilde (2001). *“Las coaliciones políticas en la Argentina. El caso de la Alianza”*. FCE, Buenos Aires.

Orsolini, José María (2012). *“Sistema con centro de gravitación en el ejecutivo (presidencialismo) y gobierno dividido. ¿La gobernabilidad en riesgo? Los casos de Angel Rozas (1995-1997) y Jorge Capitanich (2007-2009) en la Provincia del Chaco”*. Tesis de Maestría. UNSAM. Chaco.

Panebianco, Angelo. (2009). *“Modelos de Partidos”*. Alianza Editorial S.A. Madrid.

Przeworski, Adam (1998). *“Acerca del Diseño del Estado: Una perspectiva principal-agente”*. En *Lecturas sobre Estado y las Políticas Públicas*.

Reniu, Vilamala (2001). *“Las teorías de las coaliciones políticas revisadas: la formación de gobiernos minoritarios en España, 1977-1996”*. Universidad de Barcelona. España.

Riker, Williams (1992). *“Teoría de juegos y de las coaliciones políticas”* en VV.AA. *Diez textos básicos de Ciencia Política*. Barcelona.

Sartory, Giovanni (1971). *“Sistemas políticos comparados”*. UNR.

Sautu R. y Otros (2005). *“Manual de metodología, construyendo el marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología”*. Editorial Prometeo libros. Buenos Aires.

Town, Andy (2019). *“Atlas Electoral de Andy Tow”*. <https://www.andytow.com>

Vázquez, Amancio (2014). *“La conformación de La Alianza UCR-Frepaso”*. Universidad Nacional del Litoral. Argentina.

Vázquez, Amancio (2018). *“Coaliciones de gobierno en el presidencialismo: condicionantes que surgen durante la conformación de las mismas y que inciden en su ciclo vital y comportamiento político. El caso de la Alianza (1997-2001)”*. Universidad Nacional de Rosario. Argentina.

Zelasnik, Javier (2015). *“La formación de un eventual gobierno de coalición”*. Columna en *“El Estadista”*. <http://elestadista.com.ar/?p=4176>